

**UNA APROXIMACIÓN A LA PEDAGOGÍA EN BRASIL.  
EL ESTUDIO DE ALGUNOS AUTORES.**

**Sofia Valencia Rodríguez  
Angie Alexandra Culma Aguja**

**Tutor:  
Ana Cristina León Palencia**

**Trabajo de grado para optar el título de:  
PROFESIONAL EN PEDAGOGÍA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
PROGRAMA EN PEDAGOGÍA  
Bogotá, 2023**

## **Agradecimientos**

Todo trabajo viene acompañado de un grado de dificultad, una serie de retos y obstáculos que se deben atravesar para cumplir nuestros objetivos más preciados, aquellos que nos llenan y nos ayudan a construirnos paso a paso, porque los procesos suelen ser tardados, difusos y continuos.

Para asumir todo esto es necesario sacrificar el elemento más preciado del ser humano... El tiempo. Un elemento que es irrecuperable, pero que permite ser invertido en cosas maravillosas, el tiempo viene acompañado del ocio y de la capacidad de dedicar y observar minuciosamente el mundo y todo lo que lo conforma.

Sin embargo, haber logrado llegar a este punto nos sería imposible solo con nuestros méritos y conocimientos subjetivos, es por eso que agradecemos de la forma más sincera a todas aquellas personas que formaron parte de nuestro proceso y contribuyeron a él de diversas maneras, especialmente reconocemos el papel de nuestras madres que sin importar las circunstancias, siempre nos apoyaron y nos motivaron de la forma más genuina posible, con un tinto en las madrugadas o con una sonrisa cálida desde el inmenso cielo.

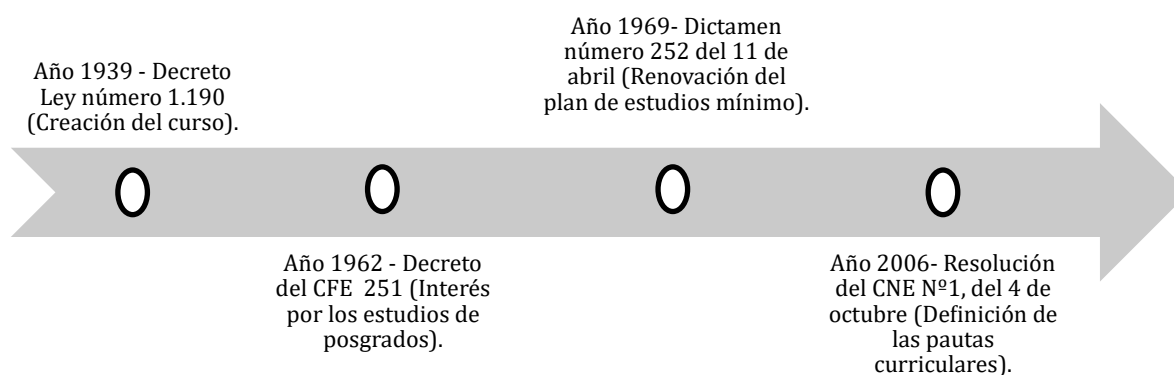
## Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN .....	4
CAPÍTULO 1. CUESTIONES ACERCA DE LA PEDAGOGÍA .....	16
1. Algunas de las características de la educación: .....	17
2. La pregunta por su carácter epistemológico: definiciones vinculadas a la pedagogía como disciplina, como saber o como ciencia.....	18
3. Pedagogía como ciencia: reconocimiento de su carácter histórico .....	19
CAPÍTULO 2. COMPRENSIÓN DE LOS AUTORES SOBRE LA PEDAGOGÍA .....	23
CAPÍTULO 3. CONCEPTOS ASOCIADOS A LA TEORIZACIÓN A PROPÓSITO DE LA PEDAGOGÍA EN BRASIL .....	33
a) Reflexiones sobre la formación profesional del Pedagogo .....	35
b) En las referencias a la distinción entre la formación del pedagogo y el maestro de preescolar	
36	
CONCLUSIONES .....	42
BIBLIOGRAFÍA.....	46

## INTRODUCCIÓN

Este ejercicio de investigación estudió la comprensión de la pedagogía en Brasil, a partir de una aproximación tanto a su proceso de institucionalización y la configuración de su campo profesional, como al debate en torno a su estatuto científico y la identificación de los conceptos con mayor producción en esta área. Una revisión inicial de las elaboraciones relativas a la pedagogía en este país permitió reconocer, por una parte, la institucionalización de la pedagogía como campo profesional caracterizando cuatro hitos históricos en su configuración. Por otra parte, se explora la existencia de algunas disputas teóricas a propósito del carácter científico en las que se señala una suerte de vulnerabilidad teórica y práctica en tanto área de investigación, que obligaría a incrementar el debate en el campo epistemológico.

La institucionalización de la pedagogía se definió por una serie de leyes y decretos que dictaminaron la orientación de la pedagogía y su carácter conceptual a través de los años, estos hitos se denominaron como históricos, ya que cada uno sumó a la configuración formativa y profesional que marcaron notablemente la postura que se fue adquiriendo en Brasil frente a esta ciencia.



El primer hito histórico de la institucionalización de esta ciencia se refiere a la creación del curso de pedagogía<sup>1</sup> en el año 1939, año en el cual se organizó la Facultad Nacional de

---

<sup>1</sup> Curso de pedagogía es la nominación que recibe en el contexto brasilero la formación profesional en Pedagogía, es decir, correspondería al pregrado en Pedagogía en nuestro país.

Filosofía y Letras en el Estado de São Paulo, mediante el Decreto Ley número 1.190 del 4 de abril de 1939; según Cruz (2011), a partir de este decreto se reestructuraron la Facultad Nacional de Filosofía, Ciencias y Letras y la Facultad de Educación que fueron creadas en los años treinta. La integración de estas facultades marcó la aparición del curso de pedagogía, dirigido a la formación de licenciados y egresados en varias áreas del sector educativo – aunque no era el único de la sección, también se encontraba el curso de didáctica–. El plan de estudios del curso de pedagogía habría omitido la investigación de los problemas de la educación y se ocuparía, por el contrario, de formar técnicos en educación para la labor docente. En palabras de Saviani (2020) el Curriculum para el curso de pedagogía cuya duración era de tres años estaba configurado por las siguientes asignaturas:

1º año	Complementos de Matemáticas; historia de la filosofía; sociología; fundamentos biológicos de la educación; psicología educativa.
2º año	Psicología de la Educación; estadísticas educativas; historia de educación; fundamentos sociológicos de la educación; administración escuela.
3er año	Psicología de la Educación; historia de la educación; administración escuela; educación comparada; filosofía de la educación.  Información tomada de: Saviani (2020, pág. 50).

De esta manera, se orientó el énfasis del curso de pedagogía y la inclinación que posteriormente tendría este profesional, dirigida a la enseñanza de diferentes disciplinas en las escuelas primarias. Es destacable la aparente exclusión investigación de le pedagogía en el campo educativo, sin embargo, esto cambió en el año 1962, según las directrices

establecidas por el Consejo Federal de Educación (CFE), marcando otro momento importante para la carrera de pedagogía.

El segundo hito, ocurre en el año 1962 cuando se promulga el Decreto del CFE 251/62, según el cual, renovó el plan de estudios mínimo y se definió una nueva duración del curso de pedagogía que sería ahora de cuatro años (Cruz, 2011); pese a lo anterior, este ajuste no representó cambios sustanciales en dicho curso. No obstante, en este período, incrementó la preocupación por llevar a cabo investigaciones originales en las diferentes profesiones que se estaban formando en las universidades brasileñas, lo que incitó al Ministro de ese momento Flávio Suplicy de Lacerda a remitir un aviso al Consejo Federal de Educación Ministerial solicitando un pronunciamiento que definiera la posibilidad de regulación de los cursos de posgrado y que posibilitase la ampliación de la pedagogía. La respuesta por parte del CFE fue el Dictamen n° 977/65 aprobado el 3 de diciembre de 1965 y publicado en el Diario Oficial de la Federación el 20 de enero de 1966; allí inició al proceso de institucionalización nacional en el ámbito de estudios de posgrado en Brasil (Saviani, 2020), el cual, continúa teniendo un fuerte impacto en el país.

Para el año 1969 se produce el tercer hito importante que compone la historia del curso de pedagogía en Brasil, a través del Dictamen número 252 del 11 de abril de 1969 redactado por el consejero Valnir Changas, miembro y representante del Consejo Federal de Educación en ese momento. Con la aprobación de este dictamen y de la resolución del CFE número 2/1969 se definiría el plan de estudios mínimo y la duración del curso (Cruz, 2011; Saviani, 2008). En este periodo se marca la división del curso de pedagogía, encargado de formar especialistas enfocados en la planificación, supervisión, administración y orientación educativa, lo que, por aquel entonces, enmarcó el perfil profesional del pedagogo. No obstante, con la Reforma Universitaria de 1968 (Ley N° 5.540/68) cambiaría sustancialmente la carrera de Pedagogía, dado que deja de formar parte de la Facultad de Filosofía para integrarse a la Facultad de Educación, decisión que contó con el apoyo de la Asociación Nacional para la Formación de Profesionales de la Educación (ANFOPE). Lo anterior, fue aprobado por el Consejo Federal de Educación que comenzó a aceptar propuestas alternativas a lo dispuesto en la formación de los pedagogos. Como resultado, “muchas instituciones,

progresivamente, fueron incorporando nuevas calificaciones al Curso de Pedagogía, con el objetivo esencialmente de enseñar” (Cruz, 2011, p. 50).

Libâneo (2012) enmarca las décadas de 1970 y principios de los años 1980 como un período de tránsito del curso de pedagogía al curso de formación de profesorado, así como un momento en el que se conjugan el control político, la censura militar y la resistencia de los sectores de izquierda. Esto, considerando que en el año 1964 hubo un golpe de Estado en Brasil, el cual derrocó al gobierno democrático del presidente João Goulart e instauró una dictadura militar encabezada por Humberto de Alencar Castelo Branco que finalizó con la victoria electoral del Movimiento Democrático Brasileño en 1985.

Pese a este contexto, se favoreció la producción de investigaciones y publicaciones en el campo educativo que se opusieron a las ideologías militares, promovidas por quienes apostaban por una educación crítica y transformadora, contraria a la racionalidad técnica impulsada por el régimen militar. A su vez, con la aprobación de la Ley de Lineamientos y Bases de la Educación Nacional (LDB 9394/93), se estableció la necesidad de elaborar los lineamientos curriculares para los cursos de Educación Superior, con el fin de establecer parámetros y criterios que pudieran orientar su organización y funcionamiento. Según Saviani (2012), el escenario de crisis por el que atravesaba el curso de pedagogía en Brasil fue el resultado, entre otros aspectos, de la definición de sus lineamientos curriculares que recién llegaron a concretarse efectivamente en 2006, tras diez años de vigencia de la citada Ley.

Un cuarto hito, se expresa en la Resolución del CNE N°1, del 4 de octubre del 2006, en la que se definieron las pautas curriculares y se inauguraría una nueva etapa del curso, centrado en la formación de profesionales de la educación. Aquí, el pedagogo asumió el perfil de un profesional capacitado para trabajar en la docencia, organización y gestión del trabajo pedagógico en diferentes contextos educativos, por esto, su objetivo se orientó a la formación de docentes, el ejercicio en funciones de la educación infantil y la escuela primaria, los cursos de bachillerato, la formación profesional en el área de apoyo escolar y en otras áreas que comprenden conocimientos pedagógicos. En ese sentido, las actividades docentes contienen: la planificación, la ejecución, la coordinación, el seguimiento y la evaluación de tareas

específicas del sector educativo. Así mismo, la producción y difusión de conocimientos científico–tecnológicos en el ámbito educativo, en contextos escolares y no escolares.

Lo anterior, parece indicar que la pedagogía en Brasil se ha configurado como un campo disperso, lo que se expresa en el cuestionamiento frente a la identidad de la pedagogía como disciplina, la cual, habría estado marcada por luchas y conflictos, sometida a las opiniones, cambios normativos y algunas crisis. Este debate se habría materializado en dos líneas: en la primera, se ubican las diversas discusiones acerca de los lineamientos del curso de pedagogía y su institucionalización, y en la segunda, se instala el debate a propósito de la pedagogía como ciencia.

Desde la primera se exhibe el análisis histórico de la pedagogía y las políticas educativas internacionales propuestas por organismos como la UNESCO y el Banco Mundial adaptadas al contexto brasileiro, las cuales, habrían sido desarrolladas a partir de la creación de instituciones y decretos nacionales, en torno a las necesidades de la educación y expuestas en los programas de formación en pedagogía existentes actualmente en el país. Estos se dirigen a la formación de profesores de educación primaria, aspecto vinculado al campo profesional y que despliega otro punto de observación para esta propuesta, a partir del estudio de la relación entre la teoría y la práctica de la pedagogía. Tal como lo indica Saviani (2005) “toda la pedagogía es teoría de la educación, sin embargo, no toda teoría de la educación es pedagogía” (p.15), este es el enfoque que asume la discusión desde el campo teórico, así mismo, respalda la idea de que toda práctica docente es una práctica pedagógica, pero no toda práctica pedagógica es una práctica docente.

El interés de la segunda línea se concentra en la definición de la pedagogía como una ciencia humana, cuyo fin es estudiar el fenómeno educativo en todas las generalidades que se manifiestan en la práctica social, abordando de esta manera la complejidad de los individuos, con el propósito de proveer a los actores de la educación perspectivas de observación para comprender la formación humana en los diferentes contextos en los que se desarrolla, lo que supone que estos análisis no apuntan exclusivamente al escenario escolar (Pimenta, Pinto y Severo, 2020). Lo anterior argumenta que la pedagogía es la única ciencia que sintetiza todos los asuntos relacionados con la educación, aunque no niega la existencia de otras disciplinas que realizan aportes y análisis al campo educativo, caso de la psicología, la antropología, la



filosofía o la sociología, estos saberes se inscriben en diferentes áreas de conocimiento, de esa forma, se justifica que la pedagogía deba tener el estatuto de ciencia de la educación.

Los planteamientos precedentes permitieron delimitar este ejercicio de investigación que buscó determinar: ¿qué conceptualizaciones a propósito de la pedagogía, es posible identificar en la producción académica elaborada por los intelectuales brasileños José Carlos Libâneo, Selma Garrido Pimenta, Maria Amelia Santoro Franco y Dermeval Saviani?, lo cual, supuso una breve aproximación al proceso de institucionalización y reforma curricular de la Pedagogía en Brasil. Para ello, se acudió a una revisión de la producción académica de los citados autores, fundamentalmente en publicaciones seriadas.

En este punto es necesario aclarar por qué el mayor exponente de la pedagogía en Brasil y en Latinoamérica no ha sido mencionado hasta el momento en este documento, nos referimos a Paulo Freire, el pedagogo brasileño nacido el 19 de septiembre de 1921, quien dejó su pensamiento plasmado en obras como *La pedagogía del oprimido*, en la que explícita su concepción de la educación como una práctica de libertad que está destinada a desarrollar una conciencia crítica en los sujetos. Este pedagogo brasileño es primordial a la hora de hablar sobre la pedagogía en Latinoamérica ya que su discurso se extendió no sólo en América Latina, sino en todo el mundo, pero entonces ¿por qué Freire no fue un autor considerado para abordar este asunto?


El porqué de esto, se centra en la intención inicial de este documento, que consiste en estudiar la comprensión que se tiene acerca de la pedagogía en Brasil, pero ahondando en el debate actual en torno a su carácter epistemológico. Si bien este debate no fue central en Freire, sí puede rastrearse su comprensión de la educación como una posibilidad de humanización y liberación de los individuos. A su vez, es preciso considerar la amplia bibliografía existente dedicada a la investigación sobre el trabajo de este autor. Considerando lo anterior, optamos por el análisis de los cuatro pedagogos antes mencionados. Al ser este un debate contemporáneo, se destacó la amplia trayectoria de estos académicos y su producción intelectual dedicada al abordaje de este asunto.

Para Freire (2004) la educación es una interacción entre educar y aprender, lo cual requiere: observar, investigar, pensar críticamente, tener ética y estética, aceptar los cambios, rechazar la discriminación,


reflexionar e identidad cultural, finalmente y en pocas palabras el pedagogo la define como “una forma de intervención en el mundo” (2004, p.4)

Pese a esto, es importante resaltar que la idea de la educación como un proceso liberador, transformador y humanizador trasciende el pensamiento de muchos académicos en el área de la educación, lo cual, sin duda alguna se debe a la influencia de Paulo Freire y su impacto en la pedagogía. Ello se refleja en algunos planteamientos en que coinciden los cuatro autores analizados, por ejemplo, en la concepción de la pedagogía como una acción transformadora.

La selección de los cuatro autores anteriormente mencionados se justifica en el reconocimiento de su trayectoria y producción académica, así como su contribución a la discusión de la pedagogía en este país. Considerando que estos ofrecen diversas visiones acerca de cómo se lee la pedagogía en este país latinoamericano, presentando debates clásicos y actuales e intervenciones de lo que significa pensar la pedagogía en el contexto brasileño. De manera que sus trabajos están orientados a esclarecer el concepto de pedagogía desde algunos puntos de vista cercanos y otros que se instalan en diferentes miradas acerca del campo. Asimismo, algunos de estos intelectuales han ejercido cargos importantes en la dirección de universidades de prestigio en Brasil, a continuación, se presentan de manera sucinta algunos datos bibliográficos de estos profesores, en especial, en términos de su producción académica.

<b>Autor</b>	<b>Algunos apuntes biográficos</b>
<p data-bbox="388 1339 646 1373" style="text-align: center;"><b>José Carlos Libâneo</b></p>  A black and white portrait of José Carlos Libâneo, an elderly man with glasses, wearing a suit and tie, framed in a purple oval.	<p data-bbox="821 1331 1385 1902">Filósofo y educador, cursó la escuela primaria y secundaria en el Seminario Diocesano de Sorocaba (SP). Se licenció en Filosofía en la PUC (Pontificia Universidad Católica de São Paulo) en 1966. En 1984 se convirtió en el “maestro” de la educación escolar brasileña y más tarde en “doctor” en educación. Educador y escritor, es una de las mayores autoridades en didáctica y formación de docentes, sus colegas de pedagogía suelen decir que en el área es un nombre muy fuerte ya que es un pensador que ha dedicado todo su tiempo a reflexionar sobre la formación docente, fue invitado en el 2019 en el XXIV Simposio de estudios e investigaciones organizado por la Universidad Federal de Guais.</p>

	<p>Una de sus entrevistas más famosas es la Pedagogía en cuestión realizada en el 2007.</p>
<p><b>Selma Garrido Pimenta</b></p> 	<p>Licenciada en Pedagogía de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (1965), Maestría en Educación, Filosofía de la Educación (1979) y Doctora en Educación (1985). Actualmente es Catedrática Titular de la Facultad de Educación de la Universidad de São Paulo - USP, y Profesor Auxiliar del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Católica de Santos. Coordina (en alianza) el GEPEFE - Grupo de Estudio e Investigación en Formación de Educadores desde 1989, junto con el Programa de Posgrado en Educación - FEUSP. Fue coordinadora del Programa de Posgrado en Educación de la FE-USP y directora de la FE-USP (2002 - 2005). Fue Decana de Estudios de Grado en la USP. Se desempeñó como Miembro del Comité de Evaluación del área de Educación de CAPES Fue Miembro del GT Didáctica de ANPEd - Asociación Nacional de Estudios de Postgrado e Investigación en Educación, de la cual fue coordinadora (1996 – 1999). Vicepresidenta de la Asociación nacional de didáctica y práctica de la enseñanza desde el 2018.</p>
<p><b>Maria Amelia Santoro Franco</b></p> 	<p>Licenciada en Pedagogía y Postgraduada, especialista en Administración Escolar en la Pontificia Universidad Católica de Campinas (PUC-CAMP). Especialista en Psicología de la Educación y Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP). Doctora en Educación por la Universidad de São Paulo (USP). Postdoctorado en Pedagogía y Práctica Docente en la Universidad de París VIII (UP-VIII) y la Universidad Federal de Sergipe (UFS). Investigadora desde 2007. Se desempeña como Profesora Titular e Investigadora del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Católica de Santos (UNISANTOS), habiendo sido su coordinadora (2004–2009) y</p>

	vicecoordinadora (2010; 2012–2017). Su producción académica es muy amplia puesto que ha publicado más de 40 artículos en periódicos y revistas, así como cerca de 12 libros.
<p style="text-align: center;"><b>Dermeval Saviani</b></p> 	<p>Filósofo y educador brasileño. Se considera un gran educador que vivió la transición de la educación en la era democrática, las transformaciones en la historia de la educación en Brasil, acentuando los aspectos positivos y negativos que los cambios reflejan en el proceso educativo día a día. Es el creador de la <i>teoría histórico-crítico</i> que tiene como principal objetivo la transmisión de conocimientos significativos que contribuyen a la formación de individuos críticos y emancipados que garanticen la inclusión social de los estudiantes. Además, le fue otorgado el título de <i>Doctor honoris causa</i> por la Universidad Federal de Paraíba, dirige el grupo de Estudio e investigación de historia, sociedad y educación de Brasil.</p>

Fuente: Portal el Escavador <sup>2</sup>

Considerando que la producción académica de estos autores es amplia, se realizó una delimitación de los documentos a aquellas elaboraciones de las dos últimas décadas, con la intención de responder el propósito general de este trabajo de grado, este ejercicio permitió clasificar aspectos relacionados a la pedagogía en Brasil, específicamente en la organización su debate epistemológico, la perspectiva metodológica usada en el presente documento se guio bajo la propuesta de la profesora Zuluaga (2003) denominada Lectura temática, en especial, en las cuatro etapas por ella descritas y que se aplicaron para el desarrollo de este documento.

---

<sup>2</sup> <sup>2</sup> El Escavador, es un portal de búsqueda que recolecta y compila datos públicos disponibles en fuentes oficiales, desde Boletines Oficiales, CV Lattes. hasta Tribunales del Poder Judicial de todo Brasil con el objetivo de transformar Brasil en un país más transparente, utilizando la tecnología para facilitar el acceso a la información pública, que es un derecho de todos los ciudadanos.

La primera etapa consistió en la recolección de registros discursivos de los cuatro académicos brasileños, recolección que se realizó de manera minuciosa y donde se acopiaron un total de ciento cincuenta documentos entre artículos, libros y tesis, al finalizar la búsqueda los documentos se registraron en una matriz (**Anexo N°1**) donde se organizaron según las siguientes características, para el caso de los artículos de las revistas: número de la revista, periodo de publicación, serie de revista, volumen, nombre de la institución que edita la publicación, nombre de la publicación, autor y título del artículo.

La Pedagogía en América Latina: una mirada a conceptos, tradiciones y avatares													
MATRIZ BIBLIOGRÁFICA PUBLICACIONES SERIADAS													
1	Año	Número de revista	Periodo de publicación	Señalar Temática de cada número de la revista	Serie	Volumen	Autor	Título artículo	Resumen del artículo	Número de páginas	Link de búsqueda	Observaciones relevantes para los propósitos de la investigación	Responsable (s)
2	1978	1	I	Temas varios			Gonzalo Cataño	Educación y clase social en Colombia	El estudio de las relaciones entre educación y clase social es fundamental para la comprensión de la dinámica del sistema educativo. Es común afirmar que los diferentes estratos de la sociedad poseen distintos grados de aspiraciones educativas y que las capacidades de aprovechamiento de la educación están estrechamente relacionadas con el origen social de los alumnos. En este mismo orden de ideas, es frecuente también sostener que la educación es uno de los mecanismos más importantes para promover la igualdad social. Se cree que la expansión de la educación se ve como consecuencia directa de una democratización de las oportunidades ocupacionales y un acrecentamiento de los procesos de movilidad social ascendente. De esta manera se identifica desigualdad social con desigualdad de chances educativas, en tal forma que estos últimos aparecen como los causantes de las diferencias de clase dentro de la sociedad. Aquí se sostiene una idea bien distinta y es que la estructura de clases determina las diferencias de acceso a la educación, y la dinámica del sistema educativo en general.	75 a 90	<a href="http://dx.doi.org/10.1122/2010.0311">http://dx.doi.org/10.1122/2010.0311</a>		
3	2011	14	II	Pedagogía		17	Maria Amélia Sartoro Franco, José Carlos I. Ribeiro Salma	Epistemología de la pedagogía	enseñanza científica y profesional de la Pedagogía, deliriéndola como la teoría y la práctica de la educación, comprendiendo la educación en su sentido amplio y multidimensional. Así, la variedad de prácticas educativas en la sociedad se traduce en una diversidad de prácticas pedagógicas, incluida la educación escolar. Se afirma la distinción entre Pedagogía y Didáctica, la de mayor		<a href="https://doi.org/10.2433/2011">https://doi.org/10.2433/2011</a>		

**Anexo No. 1.** Matriz bibliográfica publicaciones seriadas. Elaboración propia.

En la segunda etapa se realizó una prelectura de registros, esta revisión inicial permitió definir algunos criterios para la delimitación del campo documental, favoreciendo la agrupación de documentos para abordar temáticas descriptivas de la pedagogía en Brasil, caso de asuntos como: la historicidad del campo, su objeto de estudio, el campo profesional, las prácticas, entre otros, con esta demarcación, se seleccionaron cuarenta y nueve documentos que fueron objeto de estudio.

La tercera etapa consistió en la tematización de registros, está supuso la lectura de los documentos, seleccionado los contenidos y fraccionándolos en temáticas que fueron agrupadas por categorías. Esta revisión posibilitó identificar los posibles dominios discursivos que se encuentran a propósito de la pedagogía en Brasil, evidenciando algunos acercamientos entre los autores y las diversas posturas, algunos ejemplos de las diferentes vías son: el análisis de las prácticas pedagógicas, el concepto de enseñanza, las políticas educativas y las prácticas docentes, entre otras distinciones. Esta revisión se registró en una matriz (**Anexo N°2**), con las siguientes características: Número de tematización, título de la

publicación, año, número de revista, período de publicación, autor, título del artículo, Tematización, palabras clave del párrafo seleccionado, categoría del párrafo y observaciones.

NOMBRE DEL PROYECTO										
MATRIZ TEMATIZACIÓN PUBLICACIONES SERIADAS										
No.	Título de la publicación	Año	Número de	Período de	Autor	Título artículo	Tematización	Palabras clave	Categoría	Observaciones
4	Curriculo y pedagogía	2007	96		PIMENTA, SG, FRANCIO, María Amelia Do Rosário Santoro, LIBÂNED, José Carlos	Efectos para la formación de Lineamientos Curriculares de las carreras de Pedagogía.	Resolución CNE/FP/No. 1, del 15/05/2008, establece las Directrices Curriculares Nacionales para las carreras de grado en pedagogía, en la modalidad de licenciatura. El artículo 2 establece que el curso de pedagogía está destinado a la formación de docentes para el ejercicio de la docencia en la educación inicial, primeros años de la escuela primaria, cursos de bachillerato en la modalidad Normal, cursos de educación profesional en el área de servicios y escolar, apoyo, cursos en otras áreas que requieran conocimientos pedagógicos. El artículo 4 repite la redacción del artículo 2 con una variante: la carrera de pedagogía se denomina explícitamente licenciatura, al igual que en los artículos 7, 8 y 9. (p.844)	Directives curriculares Pitgrado pedagogía Licenciatura Formación docente Educación inicial	Resolución 2008	

**Anexo No. 2.** Matriz de tematización de publicaciones seriadas. Elaboración propia.

La cuarta y última etapa consistió en la caracterización de las temáticas identificadas, articuladas a los conceptos que circulan en el discurso pedagógico de Brasil, estas transitan desde los debates clásicos hasta los contemporáneos, caso de: su institucionalización, los lineamientos curriculares, el desarrollo del campo profesional, entre otros elementos que se irán desarrollando a lo largo de este documento.

De lo anterior, se deriva que este trabajo tuvo como objetivo principal describir los conceptos acerca de la pedagogía en Brasil, a partir de la producción académica de cuatro intelectuales brasileños (José Carlos Libâneo, Selma Garrido Pimenta, María Amelia Santoro Franco y Dermeval Saviani) de este campo teórico, elaborada durante las dos últimas décadas. También, se propusieron los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar la vía de estudio que utiliza cada autor seleccionado para el análisis acerca de la pedagogía en Brasil durante los últimos veinte años.
2. Analizar las diferencias y similitudes identificables en las conceptualizaciones sobre la pedagogía en Brasil, hallada en la distinción de la producción académica de los autores seleccionados, elaborada durante el periodo de estudio.

Atendiendo a lo expuesto anteriormente, se desarrolló este trabajo en tres capítulos. En el primero, se presenta un el marco teórico de este ejercicio de investigación, en el que se destaca la comprensión de la pedagogía como ciencia. En el segundo capítulo, se desarrolla

la comprensión de los cuatro autores seleccionados sobre la pedagogía en Brasil y se presentan aspectos relativos al debate epistemológico. El tercer capítulo, se enfocó en los conceptos asociados a la pedagogía en Brasil, concretamente cuatro: formación, currículo, didáctica y enseñanza, tales términos forman parte de esta discusión y posibilitan el despliegue de este tema. Por último, como cierre de este documento se indican algunas conclusiones percibidas en este trabajo, así como algunos cuestionamientos suscitados durante la elaboración de este documento sobre la comprensión de la pedagogía en el país brasilero.

## CAPÍTULO 1. CUESTIONES ACERCA DE LA PEDAGOGÍA

La pedagogía a diferencia de otros saberes que estudian la educación como la antropología, la filosofía, la sociología o la psicología, tiene un objeto de estudio central, la educación. Su emergencia, según la investigación elaborada por el profesor Noguera (2012), fue posible en la modernidad. No obstante, previo a su configuración conceptual, pueden identificarse algunas prácticas educativas y nociones que asumieron la forma del arte de educar, entre estas: la *disciplina* y la *doctrina* durante la Edad Media, la *institutio* en el siglo XVI y, la didáctica y la *eruditio* para el siglo XVII. Será, entre los siglos XVIII y XIX, cuando emerjan los conceptos de educación, instrucción, formación y currículo; la aparición de estos conceptos fue posible a partir de por lo menos tres condiciones históricas, que favorecieron el tránsito del arte de educar a la forma moderna de educación.

La primera condición, tiene que ver con la aparición de una comprensión sobre la población, leída en términos de especie humana y susceptible de humanización. El hombre, ahora habitante de las ciudades –configuradas para este período–, se vería obligado a compartir con otros en un espacio reducido, tal convivencia le exigiría orden y control sobre sí mismo. En otros términos, este proceso de humanización implicará el dominio del hombre sobre su forma de actuar, con el fin de garantizar una coexistencia con otros. Esta causa permitirá la configuración de una sociedad, una cultura, una historia y un proyecto de nación; además, señalará el vínculo humano biológico inscrito en la pertenencia a una especie y su cercanía a las leyes de la naturaleza. La segunda condición, se vincula a la idea de *medio*, que, en tanto ámbito de circulación o campo de intervención, actuará como una variable que incidirá en la educación. Y la tercera condición, la libertad, que, si bien paradójicamente funciona en el marco de coacciones y reglamentaciones, será tanto fabricada como consumida. De este modo, el concepto de educación nace a finales del siglo XVII (Noguera, 2012) y es visible en la producción de autores como Hubert (1952), Compayré (1897), Corominas (1952), Cunha (1980), entre otros. Lo anterior demuestra que en el campo de la pedagogía este es un concepto relativamente reciente, no obstante, la educación tiene diferentes interpretaciones y varía según su enfoque, por ejemplo, el pedagogo alemán Wolfgang Brezinka la describe como “las acciones con que los hombres intentan fomentar en cualquier aspecto la personalidad de otros hombres” (1990, p. 11).



## 1. Algunas de las características de la educación:

Primero, es necesario reconocer una idea de *hombre*, esto supone que no se llega al mundo como humano, por el contrario, sería a través de la educación que nos hacemos hombres y adquirimos ciertas características de los sujetos civilizados, es decir, cuando se habla de hombre se tiene la idea de que este ya está humanizado por el hecho de su forma biológica *humanoide*, pero en este caso, estos pequeños *hombres* según el filósofo John Locke, nacen como una tabula rasa con ciertos rasgos de animalidad. Lo anterior, parece describir al sujeto como una hoja en blanco que aún no conoce su identidad, su cultura, su lenguaje, un ser que no tiene noción del espacio, tiempo y tampoco posee un manejo sobre su cuerpo. Estas características hacen necesario que el individuo pase por un proceso de formación y transmisión cultural con el fin de convertirse en un adulto. De estas reflexiones y de la sistematización sobre este saber se encarga la pedagogía, de modo que esta se ubica en un campo complejo, que hace frente a los asuntos humanos y que obliga a la reflexión sobre su horizonte conceptual: la formación, la enseñanza, el aprendizaje o la didáctica.

Una de las dificultades que afrontan los interesados en la pedagogía, radica en que tales elementos no son permanentes sino diversos, cambiantes y, además, no se logran abarcar al mismo tiempo, con los mismos métodos ni en cabeza de cualquier profesional. En relación con este último, se remite a los educadores, quienes tienen la tarea de transmitir los conocimientos simbólicos construidos por la sociedad para transformar al niño no humano en un adulto completamente humano (Antelo, s.f), capaz de valerse por sí mismo y vivir en sociedad. Por ende, es tarea del pedagogo investigar los fenómenos de la educación, mediante la teoría y posteriormente, ocuparse de desarrollar acciones prácticas para el logro de los fines de esta (Schmid, 1983).

A su vez, se reconoce el diálogo con otras ciencias que abordan las diferentes prácticas sociales, con el fin de promover las condiciones de una educación humanizadora. Su carácter humanizador radica en, como lo destaca Kant (1803), que: “El hombre es la única criatura que ha de ser educada. Entendiendo por educación los cuidados (sustento, manutención), la disciplina y la instrucción” (p. 27). En otros términos, el hombre nace como un ser desprovisto que necesita de cuidados físicos como alimentación, cuidado médico, vestuario, entre otros, y de instrucción, que le ofrezca el lenguaje, los símbolos y la cultura, para que a

medida que madure sea incluido en la sociedad y pueda servirse de sí mismo sin necesidad de depender de otros –como en su niñez–, y en tanto adulto haga uso de su razón.

2. La pregunta por su carácter epistemológico: definiciones vinculadas a la pedagogía como disciplina, como saber o como ciencia

La educación existe antes que aparecieran las ciencias de la educación, incluso antes de la pedagogía. Esta última surge con el propósito de sistematizar el campo teórico producido acerca de este concepto, lo que remite a dos cuestiones diferentes que no llevan a la misma noción. Para entender estas diferencias, Runge (2012) plantea que existen dos posturas, por un lado, acoge el pensamiento de Kant<sup>3</sup> quien define este saber cómo la teoría de la educación y la disciplina encargada de la reflexión en torno a los procesos de educación y formación. Por otro lado, evidencia las ideas de Benner quien desarrolla el planteamiento de la educación como una práctica que se encuentra en la base de cualquier actividad humana compleja, por lo que supone que la pedagogía va dirigida a pensar las cuestiones respecto a la praxis educativa en cualquier ámbito ya sea formal e informal y también, en cualquier ciclo de vida del ser humano.

Ahora bien, esto ha implicado el surgimiento de debates acerca del papel de este campo, considerando que puede ser reconocida como ciencia de la educación o como una disciplina, en la primera se le comprende como la ciencia de la educación, aquella que comprende, crea y sistematiza las teorías en este campo y se reconoce en tanto ciencia, que su objeto de estudio es el fenómeno educativo en toda su complejidad. En la segunda idea, de la pedagogía como disciplina, se encuentra que sus estudios son más teóricos que prácticos, por ende, el fenómeno educativo se entiende como un campo que estudia la subjetividad y cuyas derivaciones se traducen en prácticas concretas. En palabras de Franco, Libâneo y Pimenta (2011), “la praxis educativa es un objeto de estudio en la Pedagogía, abogando por la comprensión de la praxis como transformación y creación, en la medida en que atribuye un nuevo significado a la condición humana articulada a una concepción del mundo” (p.11).

---

<sup>3</sup> Kant en realidad considera a la pedagogía como un arte razonado de la educación, sin embargo, Runge lo plantea de aquella manera y es un buen enfoque para analizar este fenómeno.

Una segunda comprensión a propósito de la pedagogía tiene que ver con la idea de una disciplina encargada de articular los diferentes planteamientos elaborados en torno a la enseñanza de los distintos saberes, para Zuluaga (1999) es aquella que “conceptualiza, aplica y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas” (p. 144). No obstante, para este trabajo fue relevante la aproximación al debate de la pedagogía como ciencia debido a que los autores trabajan en pro de posicionar la pedagogía en un campo científico donde también se encuentran ciencias humanas como: La antropología, la sociología, la historia, la psicología y la filosofía, con el fin de que esta sea vista como una licenciatura infantil puesto que según los investigadores la pedagogía es la ciencia más acorde para el estudio de la educación.

### 3. Pedagogía como ciencia: reconocimiento de su carácter histórico

Es preciso indicar, previo a la comprensión de la pedagogía como una ciencia, que en Europa esta se caracterizó por su carácter reflexivo acerca de la educación, estas reflexiones antes del siglo XIX en especial en la Cultura germana se mantenían dispersas y sin una sistematización detallada que lograra unir las y dotarlas de un carácter de aplicación en las distintas prácticas del campo educativo. Derivado de esto, se fue generando la necesidad de organizar las teorías producidas alrededor de este asunto, con el fin de consolidar los planteamientos y clasificarlos para luego ser aplicados.

Lo anterior, impulsa al filósofo y pedagogo Herbart a nominar la pedagogía como la ciencia encargada de la reflexión y organización teórica sobre la educación y los problemas del campo educativo, por lo que este saber tendría la responsabilidad de estudiar aquellas técnicas y aplicarlas; entre las preocupaciones de este campo se encuentran: el cuidado, la formación, la transmisión de la cultura y de los conocimientos, a los nuevos en el mundo. Posterior a los planteamientos de Herbart. Cabe aclarar que la idea de la pedagogía como ciencias del espíritu se desarrolló en Alemania en el año 1920 gracias a los aportes de Schleiermacher y Dilthey, aunque a finales de los cincuenta y principios de los setenta la ciencia empírica de la educación gana relevancia científica frente a los métodos de las ciencias del espíritu, esto en cuanto a metodologías, análisis de los procesos e instrumentalización. Sin embargo, serán las instituciones educativas alemanas en las que se

reconozca a la pedagogía como la ciencia de la educación, en particular, tras los aportes de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt.

Según Wulf (1976) En lo que concierne a la perspectiva de la ciencia crítica de la educación presentada por Wulf, se podría decir que los pedagogos críticos alemanes sólo hasta ahora son conocidos, gracias, por un lado, a la revista *Educación* difundida por el Instituto de Colaboración Científica de Tübingen (Alemania) y por el otro, a las traducciones de la *Revista de Educación* de Madrid. Sin embargo, no es más que la Teoría Crítica -Escuela de Frankfurt.

Finalmente hicieron que durante el siglo XIX en Alemania y gracias al predominio científico que surgía por aquella época en el mundo, se considere a la pedagogía como un campo científico, aunque su implementación no será posible sino hasta el reencuentro de tres corrientes que aunque tenían diferentes perspectivas y debates científicos, logran organizarse en pro de atribuirle el estatuto que la pedagogía necesitaba: la *Pedagogía de las ciencias del espíritu*<sup>4</sup>, la *Pedagogía empírica*<sup>5</sup> y la *Pedagogía crítica*.<sup>6</sup> La corriente que tomó más fuerza dentro de la creación científica de la pedagogía se liga a las *ciencias del espíritu*<sup>7</sup> que aparecieron gracias a Dilthey y Nohl, y cuya perspectiva se asentaba el discurso de valores morales, normas universales en relación con la ética y la producción de una teoría alrededor práctica educativa (Wulf, 1976). De este modo, la pedagogía se denominó como la teoría del campo educativo, encontrando la práctica en los ejercicios de educación que al mismo tiempo hacen parte de la práctica social.

Algunos estudios realizados por los investigadores brasileños Garrido, Rolim y Pinto (2020) en una línea similar, reconocen la existencia de otras ciencias que trabajan en conjunto con este campo, es decir, las llamadas ciencias de la educación. Exponen que la única ciencia que

---

<sup>4</sup>**Pedagogía de las ciencias del espíritu:** Acoge a la pedagogía como la encargada de analizar las ciencias del espíritu desde un aporte crítico y reflexivo.

<sup>5</sup>**Pedagogía empírica.** El hombre la adquiere debido a las diversas necesidades de la vida, se obtiene mediante las vivencias y experiencias.

<sup>6</sup>**Pedagogía crítica.** La principal idea de la pedagogía crítica es que el conocimiento es siempre un elemento político, y por lo tanto, la enseñanza no puede ser neutra a nivel social.

<sup>7</sup> Las ciencias del espíritu son aquellas que permiten que un ser humano se conozca mejor a sí mismo al estudiar lo que lo hace único, si toda ciencia se caracteriza por proposiciones que van desde hipótesis hasta leyes universales, las proposiciones de las ciencias de este tipo según Dilthey son: hechos (carácter histórico), teoremas, juicios y normas (elemento práctico).

se manifiesta sobre la práctica educativa es la pedagogía, plantean que este saber científico es el encargado de investigar el campo educativo en las diversas modalidades en las que se manifiestan sus contenidos y métodos, con el fin de crear reflexiones sistemáticas acerca de su práctica.

Sin embargo, es preciso resaltar que en la creación del campo científico de la pedagogía surgieron dificultades que aún persisten y son evidentes frente a su cuestión epistemológica, como la pregunta por su naturaleza, objeto y método, aspectos que no siempre resultan claros para los que se dedican al campo educativo desde la perspectiva de la actividad humana (Pimenta, 2013). Además, en general ha sido reducida a las instituciones escolares y se ha clasificado su labor como dirigida a los profesores de primeras letras y de educación inicial, lo que pone en duda la idea de la pedagogía como saber científico, argumentando que no hay una base segura en el campo que pueda dar soluciones definitivas a los problemas de la educación. En esta misma línea se encuentra el pedagogo Wolfgang Brezinka y el sociólogo Émile Durkheim, quienes plantean que la pedagogía no puede ser la única ciencia de la educación y, además, para este último incluso no se puede considerar una ciencia. Por un lado, Brezinka (1990) se refiere al *siglo pedagógico* marcado entre el siglo XVIII e inicios del siglo XIX, como la época dorada de la pedagogía, en la que alcanzó un relativo auge y se volvió la promesa para los educadores, como la encargada de brindar seguridad y orientar sus funciones al interior del aula. Pese a lo anterior, con el tiempo los maestros se dieron cuenta que esta promesa no se cumpliría puesto que la teoría que producía el campo no brindaba ninguna certeza acerca de los problemas del campo educativo, por lo que el campo epistemológico fue puesto en debate y desde entonces, este continúa siendo vigente en la actualidad en particular, en el contexto brasileño.

Por otro lado, Durkheim (1920) menciona la pedagogía como un arte, encargado de la creación de una teoría práctica del campo educativo pero que no cumple con los criterios científicos para configurarse como la ciencia de la educación. Los autores selectos defienden a la pedagogía como la ciencia que estudia la educación desde la teoría y la práctica de la formación humana. Al respecto, Franco (2003) reflexiona sobre este saber en la perspectiva dialéctica, afirma que el objeto de la pedagogía “es la clarificación reflexiva y transformadora de la praxis educativa” (p.125), por lo que la teoría pedagógica constituye un interlocutor

interpretativo de las teorías implícitas en la praxis del educador y también, el mediador de su transformación hacia fines más emancipadores. Se espera que producto de este trabajo, se puedan agrupar en futuras reflexiones, las posturas científicas acerca de la pedagogía, que favorezcan de manera consistente la lectura a propósito de los discursos teóricos sobre este campo en Brasil.

## CAPÍTULO 2. COMPRENSIÓN DE LOS AUTORES SOBRE LA PEDAGOGÍA

*Los pedagogos son espíritus revolucionarios, insurgentes contra los usos de sus contemporáneos.*

-Durkheim (1985, p. 51)

Este trabajo exploró la comprensión de la pedagogía en Brasil en especial desde aquellas lecturas que le asignan un carácter científico, es decir, en tanto ciencia encargada del estudio de la educación. Con este objetivo se realizó la revisión de la producción académica de cuatro autores relevantes para este debate en dicho país latinoamericano. A continuación, se desarrollan, por una parte, algunas de las principales características que comparten estos autores en su descripción a propósito de la pedagogía y su estatuto como ciencia, entre estos: la teoría sistemática sobre el fenómeno educativo y sus fines, la práctica educativa y la formulación de los lineamientos curriculares del curso de pedagogía. A su vez, los investigadores señalan en sus estudios que los esfuerzos de la pedagogía no se ciñen únicamente a los contextos escolares, por el contrario, afirman que estos se dirigen a todos aquellos escenarios en los cuales la educación tiene lugar, sea esta educación formal, no formal o informal.

Por otra parte, se hace hincapié en las investigaciones que los autores llevan a cabo de manera individual para nutrir el campo de la pedagogía como saber científico, cuyos énfasis se sitúan en: los estudios curriculares, descritos a partir de la creación del plan de estudio del pedagogo y la fundación de posgrados como un indicador de la necesidad de generar investigación en este campo; los análisis sobre la práctica educativa, en los que se evidencia la importancia de la relación teoría-práctica para la reflexión del campo; la construcción histórica del concepto pedagogía –desde los griegos con la *Paideia* hasta la actualidad– y, por último, lo que denominan el *antipedagogismo* que expresa la crítica acerca del *pedagogismo* considerado como la confusión del papel de la pedagogía con una práctica de educación opresora.

Para aludir a las similitudes que comparten los investigadores brasileños Selma Garrido Pimenta, Dermeval Saviani, José Carlos Libâneo y María Amelia Santoro Franco, quienes indican la centralidad de la reflexión teórica en las prácticas vinculadas a la educación, es necesario precisar que todos coinciden en la visión de la educación como una práctica humanizadora, es decir, una práctica que tiene por tarea configurar al humano con el fin de

ayudar a potenciar sus capacidades para vivir en sociedad. Y por su parte, la Pedagogía se ocuparía de estudiar, analizar y sistematizar el conocimiento que se produce sobre el campo formativo, el cual, adquiere un estatuto científico (Pimenta, Franco y Libâneo, 2011; Saviani, 2007).

Son tres las características que ejemplifican esta idea, la primera hace referencia a la teoría del fenómeno educativo. Esta se encargaría de organizar los numerosos saberes producidos en este campo y esclarecer los conceptos ligados a él, entre estos: el concepto de enseñanza, aprendizaje, didáctica, formación, instrucción y educación, además de las teorías destinadas a generar una práctica educativa adecuada, en otras palabras, el análisis de las actividades docentes y la búsqueda de un no distanciamiento ni de los estudios epistemológicos ni de la realidad educativa. A su vez, alude a aquellas teorías centradas en la creación de contenidos y métodos de la educación, con la finalidad de orientar las exigencias de aprendizaje de los individuos dentro y fuera de la escuela, lo que podría denominarse educación formal (la enseñanza, la didáctica, la planeación, la gestión escolar y el área de orientación) y no formal.

Esta forma de entender la teoría del campo puede designarse como investigación pedagógica. Según la profesora Pimenta (2007), esta apunta a la naturaleza de la educación y su dificultad de comprender la complejidad de la formación humana. Es decir, plantea la carencia humana expresada en la ausencia de lenguaje, la necesidad de fortalecer sus órganos, su dependencia de otro y la necesidad de límites para vincularse a la comunidad humana, como asuntos que pueden atenderse a través de la educación, pues esta juega un papel importante en el encuentro con el mundo. Esta comprensión exige un diálogo con otras disciplinas que aporten un marco analítico a la educación, entre estas: la historia, la sociología, la psicología, la didáctica y la filosofía. Este encuentro disciplinar constituye una posibilidad fundamental para la reflexión teórica de la Pedagogía.

Asimismo, la investigación constituye una práctica que analiza y describe la realidad social, por lo tanto, es clave dimensionar el lugar de esta como eje de la organización curricular del curso de pedagogía, lo cual, no depende exclusivamente de la inserción de asignaturas de metodología del trabajo científico o, incluso, de fundamentos investigativos y trabajos de finalización de curso. Es decir, que la investigación pedagógica como eje de la organización curricular, debe ir más allá de su estructuración metodológica, situándose en la realidad que



constituye la práctica en tanto ejercicio de investigación permanente que surge en los contextos cotidianos y que permite indagar diferentes posibilidades de la intervención educativa.

El segundo aspecto se refiere a las actividades de la práctica educativa y la importancia de la reflexión sobre la formación del sujeto, en tanto componente inherente a la construcción de la sociedad y, de la orientación del trabajo formativo dentro y fuera de la escuela. Al respecto, el profesor Libâneo (2001), indica la imposibilidad de crear una sociedad sin prácticas educativas, por lo que el campo de la pedagogía dirige sus esfuerzos a las reflexiones vinculadas a los proyectos de gestión social, política y ética que clarifiquen e igualmente transformen la praxis educativa dentro y fuera de la escuela. Por tal motivo, el trabajo epistemológico de la pedagogía se sitúa en la construcción de una reflexión crítica acerca de los fines de la educación, sus condiciones de existencia, su cuerpo conceptual y los contenidos instados en la labor humanizadora del pedagogo en la comunidad y el desarrollo de sus actividades como profesional en educación. Lo anterior constituye la base del trabajo pedagógico, dado que la praxis educativa es la encargada de llevar a cabo las reflexiones realizadas en torno a las transformaciones de la educación y su realidad, con el fin de realizar un proceso de construcción de los sujetos que llegan al mundo para que estos desarrollen la capacidad de juicio, control de sus impulsos y deseos personales, y así convivir en una sociedad solidaria y en paz.

Franco, Libâneo y Pimienta (2011) coinciden en que la praxis educativa es el objeto de estudio de la pedagogía, este campo se encargaría de la clarificación tanto de los saberes acerca de la educación del sujeto como de su puesta en práctica, además de los requerimientos que surgen por parte de las sociedades actuales, con el fin de atribuir un significado a la condición humana y a las sociedades.

El tercer y último aspecto en el que trabajan los autores es en el análisis crítico de los lineamientos curriculares formulados por el CNE mediante la Resolución No. 1, del 15/05/2006, donde se establecieron las Directrices Curriculares Nacionales para el curso de pedagogía. Si bien estas directrices formuladas hace diecisiete años han tenido escasas modificaciones en sus formulaciones políticas dirigidas a la reorganización del plan de estudio, ninguna ha llegado a reformar el estatus de la actividad del pedagogo en la escuela,

por ende, los autores encuentran ciertas imprecisiones en algunos artículos, en especial, en los artículos 2 y 4, en los cuales se describe la labor del pedagogo: como licenciado destinado principalmente a la enseñanza en años iniciales<sup>8</sup>, profesor normalista y profesor auxiliar de los cursos más pequeños de la escuela.

En estos lineamientos se le asignan al pedagogo labores de enseñanza, planeación, gestión escolar, orientación educativa, entre otras labores que, según los autores, deberían ser parte del perfil de un licenciado de educación infantil y no de un profesional en pedagogía. Además, en la citada resolución se da a entender que cada una de estas labores corresponderá a un área de actividad específica, tales imprecisiones han generado confusiones conceptuales en el campo pedagógico y, por ende, cierta precariedad en la fundamentación teórica relacionada con su actividad científica y profesional.

Un ejemplo de la generalidad de las actividades del pedagogo se expresa en el plan de estudio del Curso de pedagogía de la Universidad de São Paulo (USP), el cual, tiene una duración mínima de ocho semestres y máxima de doce semestres. En él se encuentran las ciencias más importantes en el estudio de la educación como son: la historia, la antropología, la psicología, la filosofía y la sociología, entre otras, sin embargo, en los próximos semestres el estudiante tiene que cursar materias como: metodología de la enseñanza en matemáticas, ciencias, historia, geografía, así como acciones integradoras de la escuela primaria. Estas asignaturas evidencian la generalidad de sus conocimientos, vinculados al ejercicio de la docencia y no del campo amplio de la pedagogía.

Si bien los esfuerzos de los autores han apuntado a probar que la ciencia de la educación es la Pedagogía, en Brasil aún hoy se debate sobre su carácter científico. Esta discusión, que se remonta a las directrices anunciadas por el CNE en el 2006, en la que se establecieron las *Directrices Curriculares Nacionales* para las carreras de grado en pedagogía, bajo la modalidad de una licenciatura –es decir, un programa de formación docente– no se ha modificado desde entonces, lo que señalaría la falta de claridad en los conceptos. Lo anterior,

---

<sup>8</sup> En la Resolución del 2006 en el artículo 2 se establece “que el curso de pedagogía está destinado a la formación de docentes para el ejercicio de la docencia en la educación inicial, primeros años de la escuela primaria, cursos de bachillerato en la modalidad Normal, cursos de educación profesional en el área de servicios y escolar” y el artículo 4 se señala que el pedagogo “participa en la organización y gestión de los sistemas e instituciones educativa relacionada con la planificación, coordinación, evaluación, producción y difusión del conocimiento educativo, en contextos escolares y no escolares”.

supone la realidad de la formación profesional en el campo de la pedagogía, enfocada en formar licenciados para realizar labores de enseñanza en años iniciales y educación básica, lo que incrementa la confusión en torno a las labores del pedagogo y debilita su compromiso teórico e investigativo con el campo educativo.

En las ideas anteriores formuladas por los autores Libâneo, Pimenta y Franco (2007), se reconoce que el papel del profesional en pedagogía se relaciona con pensar la educación en pro de una formación humanizadora en los diferentes contextos sociales y ciclos de vida del ser humano. De este modo, su labor no se dirige exclusivamente a la escuela, aunque el pedagogo debe explorar los ámbitos de la educación formal, no formal e informal. Así, para estos académicos la pedagogía sería la Ciencia de la educación, si bien no niegan la existencia de otras ciencias que analizan este mismo campo y que dialogan con ella para su comprensión. No obstante, reconocen que es evidente que estas disciplinas atienden diferentes campos de investigación en general, externos a la educación. En esta dirección los autores formulan sus ideas y apuntan a la defensa de la pedagogía como la única ciencia encargada del estudio de la educación.

El profesor Libâneo menciona en una entrevista realizada en el 2005 por Marli de Fátima Rodrigues, que prefiere no hablar de las ciencias de la educación, sino referirse especialmente a la pedagogía como un campo que dialoga con las demás ciencias de la educación. Sin negar la existencia de otras ciencias que se encargan de nutrir el campo educativo, entre ellas menciona a la sociología, la psicología, la economía y la historia. Libâneo resalta que el campo científico que estudia los problemas, las estrategias, las prácticas, los planes educativos, entre otros, es exclusivamente la pedagogía. Destaca de manera especial a la enseñanza, término en el que se el autor se centra con el fin de aclarar la importancia que esta tiene en el trabajo pedagógico pues se ocuparía del análisis de los diferentes métodos de enseñanza y el trabajo docente, pese a lo anterior, este autor destaca que la educación no se puede reducir a la enseñanza, ni la pedagogía a los métodos de enseñanza–aprendizaje.

A sus argumentos de la pedagogía como ciencia, se suma el planteamiento de la profesora Franco (2005), en el que se encuentra vigente la idea que la pedagogía está comprometida con el fenómeno educativo y se encarga de comprender, transformar e indicar una dirección para las prácticas sociales educativas. Aunque, según la autora, su estudio es cada vez más

difuso en la sociedad actual, resalta la idea de la pedagogía como la teoría que busca resolver el problema de la relación de la educación con la sociedad y así trabajar en conjunto.

Los anteriores aspectos componen la base de los estudios epistemológicos de la pedagogía en Brasil, según algunos planteamientos de los profesores Libâneo, Pimenta, Santoro Franco y Saviani cuyas semejanzas pueden rastrearse en la mayoría de sus investigaciones a propósito del campo educativo, en las que se analizan sus prácticas, estrategias, conceptos, entre otros. Tales afinidades pueden reconocerse en sus textos, entre algunas referencias que pueden citarse se encuentran: *Elementos para a formulação de diretrizes curriculares para cursos de pedagogia* (Pimenta, Franco y Libâneo. 2007) y *Desafios da construção de um sistema nacional articulado de educação* (Saviani 2008). Igualmente, es importante reconocer que aunque los autores han trabajado en colaboración para nutrir el campo desde la vía epistemológica, también existen algunos distanciamientos en sus estudios, perceptibles en las diferentes líneas de pensamiento en las que se inscriben, como son: la filosofía, la sociología, la historia y la política, campos donde se sitúa cada uno de ellos para realizar de manera particular sus investigaciones acerca de la definición de la pedagogía como ciencia y así nutrir el campo profesional.

Para empezar, se expone el análisis que ha realizado el profesor Libâneo acerca del campo profesional del pedagogo en Brasil, como se mencionó en la primera parte de este capítulo, las raíces de las generalidades que se presentan en la actividad del pedagogo radican en la combinación de la actividad del docente con la del pedagogo. Así mismo, en la falta de claridad acerca de los elementos que componen la educación y sus conceptos, como pueden ser: la enseñanza, la didáctica, el aprendizaje, la orientación escolar, la planeación, el diseño curricular y el diseño de proyectos educativos.

Estos componentes ligados al campo educativo e importantes en la investigación del campo pedagógico deben diferenciarse de las prácticas docentes, aunque en el caso de Brasil especialmente en el plan de estudio formulado por el CNE en el 2006 estas diferencias no se reconocen, por lo tanto, el pedagogo y el docente tienen los mismos roles dentro de las escuelas. Aunque el profesor Libâneo hace una reflexión acerca de estos elementos generales en la práctica del pedagogo, es la profesora Pimenta (2019; 2020), quién desarrolla la investigación a propósito de lo que le es propio al campo profesional, a partir de una

aproximación a cuestiones como ¿cuáles son las verdaderas labores del pedagogo dentro y fuera del aula? y, ¿qué son las prácticas pedagógicas y qué diferencia tiene con las prácticas docentes? Según los análisis de la autora, el pedagogo es el encargado de reflexionar y analizar las actividades educativas dentro y fuera de la escuela, lo que incluye la educación formal y no formal, además de participar en la gestión de políticas de educación, organización de sistemas escolares, orientación escolar, entre otros.

Todo ejercicio de reflexión acerca del campo educativo es asunto de la pedagogía, sin embargo, Pimenta y Libâneo (1999) afirman que el conocimiento sobre la educación y la pedagogía se genera a partir de la investigación teórica articulada a la reflexión sobre la praxis. A través de ello se evidencia la necesidad de comprender la teoría y la práctica como una unidad de praxis que vincula la importancia del estudio de la pedagogía desde la mirada epistemológica; la autora argumenta que la concertación entre la teoría y la práctica es primordial para comprender a la pedagogía como una ciencia. Pimenta (2020) indicó:

Ese movimiento de unidad entre la teoría y la práctica (Praxis) apuntan a posibilidades de transformación de la praxis. Es en este sentido entendemos la importancia del estatuto epistemológico de la pedagogía, pues, a diferencia de las demás ciencias que estudian la educación, tiene un compromiso que es transformar las condiciones que generan la desigualdad.

Lo anterior evidencia que la actividad de los profesores consiste en la planeación de las actividades de estudio y la creación de métodos para facilitar, mejorar y optimizar el aprendizaje del estudiante, actividades que teóricamente son diferentes puesto que como se señaló anteriormente, toda práctica docente es una práctica pedagógica, pero no toda práctica pedagógica es una práctica docente. En la actualidad, la práctica del pedagogo no se ve reflejada como la describe la profesora, dado que dentro de su formación existen muchas limitaciones que se pueden observar, por ejemplo, dentro del plan de estudio del curso de pedagogía se demuestra que el pedagogo tiene mayor formación como un licenciado, provocando que el pedagogo no tenga una formación especializada en el campo educativo, sino que termine siendo un docente de primaria.

Otro aspecto dentro de las investigaciones de los autores es el seguimiento histórico que hace el profesor Saviani a propósito de pedagogía en Brasil y la creación de los posgrados en

educación (2004; 2020). De manera general el autor plantea tres grandes momentos del nacimiento del término pedagogía, el primero, se ubica en Grecia con los Sofistas “cuando el hacer educativo se eleva al nivel de idea consciente: de importancia esencial” (Saviani, 2020 p.22). El segundo momento en el que nuevamente se vuelve a retomar este término, fue en Roma por la cultura helenística, donde se instala principalmente en las discusiones filosóficas y el tercer y último momento, es en el siglo XIX cuando finalmente el campo reclama su autonomía como ciencia de la educación, principalmente derivada de los esfuerzos de la escuela de Frankfurt en Alemania. Sin embargo, en el contexto de la historia de la pedagogía en Brasil, esta nace con el curso de pedagogía en el año 1939 por medio de la resolución 1190 con la organización de la Facultad de filosofía en la Universidad de Distrito Federal, posteriormente se encuentran tres momentos específicos que ayudaron a la consolidación de la pedagogía en Brasil, los cuales son:

El *Decreto 251/1962 del Consejo Federal de Educación (CFE)* con la consolidación del plan de estudio para la carrera de pedagogía, que definió el perfil del pedagogo y la *Resolución N°1, del 4 de octubre del 2006 del CNE*, la cual, definió las pautas curriculares del curso de pedagogía y el perfil del pedagogo definido para trabajar en la docencia; lo anterior, marca la creación de la pedagogía como una base de lineamientos curriculares, pero no teóricos. Sin embargo, para consolidar los estudios de la pedagogía en Brasil, se optó por la experiencia de los Estados Unidos, como se plantea en el *Dictamen 977/65*, según el cual, conceptualizó los estudios de posgrado y posteriormente, por la ley 5.540/68 de Reforma universitaria se organizaron los cursos de posgrado.

El programa de doctorado, como lo plantea Saviani, “tiene un carácter estratégico en el tránsito de la práctica educativa desde el nivel del sentido común al nivel científico, colocando en un lugar central la cuestión de la posibilidad, legitimidad, valor y límites del enfoque científico” (Saviani, 2007, p.8). En la actualidad, los posgrados en Brasil han alcanzado una madurez científica importante en el área de la educación, posibilitando la investigación constante de los aspectos más significativos de la misma.

Al respecto, comenta el profesor, la inserción generalizada de modalidades en el curso tales como la fundamentación teórica y metodológica de la enseñanza en áreas como la Educación física, la Geografía, la Historia y las Matemáticas, trajo consecuencias a la formación del

pedagogo, puesto que este sería especialista en varias áreas y a la vez en ninguna. Actualmente esto es visible en el Pensum que exhibe la Universidad de Universidad de São Paulo (USP), que demuestra un desenfoco en el Curso que ofrece, en otras palabras, las modalidades que se encuentran en el plan de estudio deberían ser áreas de especialización del pedagogo y no materias superficiales dentro del plan de estudios, que aparentemente estigmatizan la labor profesional del pedagogo como profesor de primaria en estos saberes, consideramos que son áreas de enseñanza dentro del campo educativo , y por lo tanto requieren un estudio riguroso, de esa manera, es cuestionado que su estudio sea tan general y que se le otorgue a la carrera de pedagogía.

Un planteamiento final que resulta ser importante en el análisis de la pedagogía es realizado por la profesora Franco, quien hace especial énfasis a propósito de la *Pedagogía crítica*<sup>9</sup> (2021) y el *Antipedagogismo*<sup>10</sup> (2015), este último resulta interesante dentro de sus análisis epistemológicos en el campo pedagógico puesto que, según la autora, busca dialogar con el *Pedagogismo* –término despectivo usado para referirse a una pedagogía, basado en la educación doctrinaria que cancela todo tipo de reflexión acerca de las prácticas educativas dentro y fuera del aula– con el fin de esclarecer lo que le es propio al campo pedagógico, para ello, Franco acude a varios pedagogos que han aportado a esta idea a partir de preguntas sobre el acto educativo y la formación humana. Entre ellos, referencia a Rousseau con sus reflexiones sobre ejercicio de la razón y las preguntas por la educación, Dewey con su aproximación al pragmatismo utilitarista y Freire con su idea sobre el pensamiento crítico, entre otros.

Esos enfoques han generado que se piense un camino donde el pedagogo puede crear posibilidades para la inclusión, el diálogo y la participación y, por lo tanto, acercarse a la realidad social para promover una educación emancipadora no sólo dentro de la escuela, sino fuera de ella. En este análisis es importante resaltar que la autora indica cierta inclinación en su investigación por el pensamiento del pedagogo Paulo Freire, de modo que justifica que son los oprimidos quienes son conscientes de su realidad y así mismo, son quienes tienen la

---

<sup>9</sup> **Pedagogía crítica.** Sostiene que la enseñanza debe invitar al pensamiento crítico, a cuestionarse sobre la realidad que habita.

<sup>10</sup> **Antipedagogismo.** La antipedagogía es un concepto inusual en la historia de la pedagogía occidental. Su práctica puede entenderse como una reacción/resistencia o un movimiento que se da en oposición a una pedagogía.

posibilidad de cambiarla. Lo anterior, ubica el papel de la pedagogía como la encargada de pensar críticamente los procesos de educación actuales basados en la opresión política y económica de este país.

A través de las ideas de los autores, mencionadas anteriormente, se observan diferentes puntos de estudio de la pedagogía que cada investigador aborda y que contribuyen a una conceptualización completa y estructurada sobre esta cuestión. Sin embargo, es posible sintetizar una idea general a la que aluden y en la que concuerdan los cuatro académicos, al inscribir a la pedagogía como una ciencia.

Pimenta, Franco y Libâneo (2007) concluyeron:

La pedagogía representa, en relación con los modos de educar y formar, incluida la enseñanza, como programa de acción, después de haber recogido ya en su devenir histórico tantas ideas y experiencias, tanto arte y ciencia, tanto experimentar y re-experimentar. La pedagogía, entonces, no es sólo una doctrina educativa ni sólo una prescripción didáctica, se moverá entre la teoría y la práctica, ya que educar y enseñar requieren siempre, al mismo tiempo, un proyecto que encarne un ideal de lo humano y de la sociedad deseada y una forma de realizarlo con el otro, ya sea el niño, el adulto, el estudiante, el profesional. Esta posición sobre la pedagogía es la incomodidad necesaria para los docentes más proclives al trabajo práctico, para poder que la acción docente no pierda su intencionalidad, sus fines éticos y edificantes, la consideración de los derechos individuales, sociales y culturales de los estudiantes. (Pimenta, Franco y Libâneo, 2007, p. 88).

Asimismo, se precisa que la pedagogía como ciencia de la educación engloba otros conceptos específicos para su comprensión, por ello, el siguiente capítulo presenta algunos de estos a partir de la conceptualización de los elementos más importantes con los que se articula este carácter científico de la educación.



### **CAPÍTULO 3. CONCEPTOS ASOCIADOS A LA TEORIZACIÓN A PROPÓSITO DE LA PEDAGOGÍA EN BRASIL**

La aproximación a las elaboraciones de los investigadores anteriormente mencionados permitió no solo reconocer diferentes puntos de partida para la comprensión de la pedagogía como ciencia sino, además, la producción teórica a propósito de algunos conceptos inscritos en este campo y que los autores han desarrollado en sus investigaciones. De este modo, la conceptualización de: la formación, el currículo, la enseñanza y la didáctica, resultó relevante para oponerse –desde la perspectiva de estos profesores– a ciertas reducciones y confusiones teóricas sobre la pedagogía en la práctica, en particular, aquella relativa a la práctica docente.

Estos cuatro conceptos aportan significativamente a la percepción de la pedagogía como una ciencia compleja que ha sido atravesada por hechos históricos que marcaron su constitución y que tienen cierta trascendencia en las miradas actuales que se perciben en Brasil. Algunos de estos conceptos son analizados desde una óptica profesional, caso de la producción sobre la formación y currículo, y otros, son descritos desde una óptica conceptual, caso de la enseñanza y la didáctica.

El primer concepto de estudio identificado es el de la *formación*. Para iniciar este análisis es prudente intervenir en su comprensión de manera general, esta se comprende como un proceso educativo o de enseñanza–aprendizaje que se identifica con un conjunto de conocimientos. Según Silvestre (2011), la perspectiva desde la formación profesional de docentes tiene como objetivo:

[...] la formación de un profesional capaz de contextualizar histórica y políticamente el proceso de enseñanza–aprendizaje, situando su práctica y entendiéndose como una práctica social que involucra sujetos y subjetividades y que, intencionalmente, debe intervenir en la realidad en la que se inserta (p. 167).

De ahí nuestro interés de analizar este concepto desde la óptica profesional que maneja el país, en específico la formación que reciben los pedagogos en Brasil. Al revisar la producción académica sobre este concepto, fue posible identificar dos maneras de aludir a este asunto: a) En las reflexiones sobre la formación profesional del Pedagogo y b) En las referencias a la distinción entre la formación del pedagogo y el maestro de preescolar.

La formación es fundamental en esta ciencia, considerando que la pedagogía se encuentra anclada a la mediación de saberes que promueven cambios en los sujetos, esta es una ciencia humana cuyo objetivo es desarrollar a las personas para mejorar su capacidad de acción y reflexión. La pedagogía es la ciencia que se ocupa de la formación humana, en Brasil esta formación se visibiliza de manera directa en las instituciones educativas, de ahí, la importancia de conocer el papel específico del pedagogo en estos espacios, sin embargo, su rol profesional se pone en tensión dado al carácter que se le ha atribuido en ese país debido a las condiciones históricas y en particular, a los lineamientos que propone las Directrices Curriculares Nacionales (DCN) de las carreras de pedagogía. Frente a esto, algunos académicos proponen que la solución a esa problemática es reformular lo establecido en las DCN y orientarlas hacia la integración de dos elementos importantes para la configuración de la pedagogía: la epistemología de su tradición teórica y el conocimiento de la práctica, reconociendo, además, las limitaciones históricas que han marcado su establecimiento. Frente a esto, Santoro, Pimenta y Libâneo (2007) concluyeron:

Es este camino el que podría abrir espacios políticos e institucionales para sacar al pedagogo del limbo profesional e identitario en el que se encuentra y de su falsa e inconsistente identificación como docente. En efecto, la ruptura de los estudios en el campo de la ciencia pedagógica, con la consiguiente subsunción del especialista en el docente, y la identificación infundada de los estudios pedagógicos con la titulación son quizás dos de los errores teóricos y operativos más expresivos de la legislación, heredado de los movimientos de reformulación de los cursos de formación del educador, en lo que se refiere a la formación del pedagogo (p 100).

En ese sentido, respaldan la importancia de precisar la formación del pedagogo desde las bases curriculares que maneja el país, con la intención de comprender el papel docente diferenciado de la práctica pedagógica, ya que el enfoque de la formación de los pedagogos docentes y no docentes debe ser la pedagogía. La pedagogía es la ciencia de la educación, y tiene como único fin el campo educativo. A Propósito, comenta Libâneo (2007):

No me gusta hablar de ciencias de la educación, hablo de la pedagogía como un campo teórico que aglutina a las demás ciencias de la educación. No es que no existan las ciencias de la educación, claro que existe la sociología de la educación, la psicología de la educación, la economía de la educación, etc. Mi razonamiento es el siguiente: el campo de estudios, el

campo científico del problema educativo, este campo científico se llama pedagogía. Y el objeto de estudio de la pedagogía son las prácticas educativas. Las prácticas educativas son múltiples en la sociedad; una de ellas es la educación escolar y, por tanto, la docencia es una modalidad de trabajo pedagógico, por lo que uso y abuso de una frase que es la siguiente: “toda labor docente es labor pedagógica, no todo trabajo pedagógico es trabajo de enseñanza”. En consecuencia, la docencia es una modalidad peculiar del trabajo pedagógico; por lo tanto, conceptualmente lo pedagógico es más amplio, es un concepto de mayor extensión que el concepto de enseñanza (p.25).

Los planteamientos anteriores suponen unas falencias en la formación que reciben los pedagogos en ese país, un asunto que recibe gran interés en los siguientes párrafos.

a) Reflexiones sobre la formación profesional del Pedagogo

Para intervenir en este asunto primero es prudente recordar que la formación que se brinda para los profesionales de esta ciencia es medida por las *Directrices Curriculares Nacionales del Curso de Pedagogía* del 2006, en las que se recomiendan la formación del pedagogo para trabajar también en la educación de jóvenes y adultos. Sin embargo, un estudio publicado en el 2017, realizado por los investigadores brasileños Pimenta, Fusari, Pedroso y Andrade demuestra que su enfoque aparentemente se encuentra difuso, debido a la orientación de la organización enfocada principalmente en la educación de la primera infancia, como consecuencia, su perspectiva se centra en diversos saberes (gestión escolar, coordinación pedagógica, supervisión escolar, orientación escolar, entre otros) con la intención de que el profesional en pedagogía pueda desempeñarse en cualquiera de ellos, siempre y cuando sea en educación inicial.

El planteamiento anterior, genera una serie de insatisfacciones en cuanto al manejo de la carrera de pedagogía, estableciendo un debate alrededor de la formación académica del profesional en esta ciencia. Al respecto, los autores brasileños consideran que el enfoque que toma el curso de pedagogía no es fuerte, ya que no forma al pedagogo en otras áreas de gran importancia como la investigación y peor aún, la didáctica, siendo esta un concepto principal para el desarrollo de la pedagogía. Es evidente que en la formación de pedagogos prevalece un enfoque disciplinar en los cursos, lo cual produce una fragmentación que impide actuar de manera precisa y adecuada no solo como pedagogo, sino también como profesional en los

primeros años de la enseñanza básica y la educación inicial, todo esto debido a la precariedad de sus saberes.

La propuesta de los autores se dirige al análisis y modificación de las Directrices curriculares para la formación del pedagogo, indicando la necesidad de que esta sea completa y fuerte, considerando que el este profesional está capacitado para trabajar en diferentes áreas, no solo en la enseñanza de la educación inicial. Para finalizar con el análisis de este concepto desde la óptica profesional, resaltamos que este es vital, ya que la formación interfiere en el proceso de humanización como alumno y como futuro trabajador en el área de la educación, pues el pedagogo será el encargado de cultivar este asunto con sus alumnos o la población en la que se enfoque.

b) En las referencias a la distinción entre la formación del pedagogo y el maestro de preescolar

Para comprender las características de la formación en la carrera de pedagogía en Brasil, es conveniente evidenciar que ambas carreras son dirigidas con un enfoque similar, aunque se considera que la carrera de pedagogía en contraposición a la de preescolar, le otorga una capacidad profesional más amplia al desempeñarse en diferentes contextos, ¿en qué radican las diferencias entre estas dos carreras? Si bien son dos titulaciones diferentes, su formación es parecida, por un lado, el maestro de preescolar, como su nombre lo indica, se dirige a la enseñanza de los niños de edades entre los cuatro y seis años, su enfoque se concentra en la enseñanza básica y la educación inicial. Por otro lado, se encuentra la formación del pedagogo, la cual, debe centrarse en el estudio de la educación como una ciencia, sin embargo, esto no se evidencia en los currículos de los cursos de pedagogía en Brasil.

Estos presentan una amplia gama con numerosas y diversificadas disciplinas, posiblemente con el propósito de preparar al pedagogo para trabajar en diferentes áreas, suplir la formación que antes realizaban las antiguas titulaciones y también, atender las leyes y políticas específicas, y complementarias a las Directrices Curriculares Nacionales para la formación del pedagogo y otras demandas sociales para su desempeño. Eso quiere decir que el enfoque disciplinar predominante en la carrera de pedagogía en Brasil, genera la difusión de su sentido formativo.

Siguiendo la óptica profesional, el segundo concepto registrado fue el de *currículo*, este se relaciona directamente con el primero, ya que se tiene en cuenta para la constitución y la organización en la formación teórica y práctica de la carrera de pedagogía en Brasil. El currículo del curso de pedagogía denota un distanciamiento entre el contenido específico y su práctica, esto se evidencia al analizar la organización curricular que tiene esta ciencia en el país, denotando dos tipos de currículo para estudiar pedagogía: la carrera de pedagogía básica y las carreras pedagógicas específicas por contenido. La primera abarca la formación del profesional polivalente, es decir, que se encuentra enfocada en lo metodológico, separa el contenido de la forma y se preocupa por la formación del profesional en educación que pueda desempeñarse en todos los aspectos educativos, sin enfocarse únicamente en una ciencia específica. El segundo tipo de currículo se centra en la formación del profesor especialista en un contenido específico que normalmente opaca la formación pedagógica, ya que suelen dejarla para los años finales de la carrera.

De esta forma, se separa la formación disciplinar del conocimiento pedagógico, tal y como escribe el pedagogo Dermeval Saviani, refiriéndose a las instituciones formadoras del Brasil, las Facultades de Educación: “tienden a reunir especialistas en formas abstraídas de los contenidos, mientras que los institutos y facultades correspondientes a las disciplinas que componen los currículos escolares agrupan a especialistas en los contenidos abstraídos de las formas que los transmiten” (Saviani, 2009, p. 151).

Para precisar, es necesario mencionar que en Brasil se percibe a la epistemología de la pedagogía fundada en la tradición teórica y en el saber de la práctica, que expresa una relación con las condiciones históricas actuales, es especial, de las Directrices Curriculares Nacionales de las carreras de Pedagogía. Desde estas se considera que deben abrirse espacios políticos e institucionales que le brinden al pedagogo una estabilidad e identidad en cuanto a su función en el campo educativo.

Franco, Pimenta y Libâneo, (2007) comentaron: En efecto, la ruptura de los estudios en el campo de la ciencia pedagógica, con la consiguiente subsunción del especialista en el docente, y la identificación infundada de los estudios pedagógicos con la titulación son quizás dos de los errores teóricos y operativos más expresivos de la legislación, heredado de los movimientos de reformulación de los cursos de formación del educador, en lo que se refiere a la formación del pedagogo (p. 873).

La responsabilidad de las Directrices Curriculares Nacionales de las carreras de pedagogía también recae en separar la idea del pedagogo como un profesor orientado hacia la educación infantil, la pedagogía debe construirse como una ciencia articuladora del conocimiento científico y la práctica educativa.

El tercer concepto es *enseñanza*, tomada en forma de crítica hacia la orientación pragmática que aparentemente maneja el país en sus procesos educativos. A propósito, el profesor Libâneo (2016) quien es el principal investigador interesado en profundizar sobre el significado de esta, toma como referente una interesante teoría sobre la enseñanza desarrollista elaborada por Elkonin Davydov, quien, a su vez, fue influenciado por Vygotsky quien tiene una visión de la enseñanza como aquella que opera para transformar al sujeto a nivel personal, intelectual, emocional y social. Según Davydov, esta debe ser capaz desarrollar en los sujetos herramientas de análisis acerca del conocimiento de los objetos, estas herramientas se construyen por una relación entre sujetos, en este caso, docente–alumno, en el que el sujeto que brinda las herramientas se encuentra ubicado en un contexto institucional y espacio temporal diferente a la persona que va a recibir estos elementos y por los cuales, se realiza una autotransformación que busca el aprendizaje, por eso mismo, la enseñanza no puede estar ligada a un asunto de trasmisión de simples conocimientos técnicos.

En este planteamiento relativo a la enseñanza, el sujeto que recibe los conocimientos es activo en el proceso de enseñanza–aprendizaje y es capaz de asumir la responsabilidad acerca de estos. Por ende, los investigadores tienen una visión de la enseñanza como aquella que piensa en el bienestar social y personal de los sujetos. Sin embargo, se señala que en la realidad educativa del país estos procesos de enseñanza no se ven reflejados en la práctica educativa, por el contrario, estas dinámicas se han convertido en un asunto de control sobre el sujeto y sus estudios, esta necesidad de control según el profesor Libâneo (2016), deviene del sistema capitalista que se encuentra en el país, puesto que hay una reproducción burocrática donde la clase proletaria debe estar siempre bajo el control y asumir cierta sumisión, por lo tanto, la enseñanza se encuentra ligada a una educación bancaria en donde los sujetos no analizan, no reflexionan ni transforman su contexto social, sino que obedecen las leyes que se les imponen.

En este asunto la pedagogía se encuentra reducida a la enseñanza y por consecuencia, a crear metodologías que se puedan aplicar para enseñar todo a todos, este sistema de enseñanza no hace referencia al proceso de reflexión acerca del bienestar humano y social, sino que se refiere a un proceso donde el sujeto pueda adquirir habilidades para el trabajo y la producción de capital. No obstante, cabe aclarar la pregunta por la enseñanza es un asunto de la didáctica, esta disciplina sería la encargada del análisis de los procesos enseñanza–aprendizaje, así mismo, es la encargada de preguntarse sobre los fines de la enseñanza, el para qué, el por qué y qué es lo que se va a enseñar dentro de un contexto específico. Si bien la pedagogía también puede hacer analizar estos procesos, no puede ser reducida a simple método, por ende, los autores elaboran una reflexión acerca de la importancia de la enseñanza dentro de las prácticas educativas y como estas no pueden ser generalizadas, tal como aparecen en los planes de estudio del curso de pedagogía.

El cuarto y último concepto está en estrecha cercanía con el anterior, puesto que la *didáctica* se encarga de indagar las condiciones y fundamentos de los modos de enseñanza. Existe un debate epistemológico que relaciona la enseñanza y la pedagogía, en el cual, se reconoce a la enseñanza como un concepto alejado de la pedagogía, dado que esta última no se enfoca en un conocimiento específico, sin embargo, autores como Pimenta (1997), Libâneo (1998), Libâneo & Pimenta (1999) y Franco, (2003), argumentan que la pedagogía incluye a la enseñanza, ya que esta se ocupa de la educación en todos los ámbitos, convocando tanto la educación escolar de niños y jóvenes como los métodos de enseñanza.

Pese a lo anterior, los académicos brasileños resaltan que la pedagogía es una ciencia compleja que abarca todo un campo de conocimiento, constituye la teoría y práctica de la educación, su estudio se basa en la reflexión sistémica sobre el fenómeno educativo en todas sus extensiones, para lo tanto, es primordial reconocer sus bases epistemológicas y su campo metodológico e investigativo. También, es importante una formación en la teoría de la educación, la historia de la educación, la organización del trabajo escolar y la didáctica. Esta última ocupa todo un segmento, debido a su importancia con la pedagogía y su relación con la enseñanza, estas dos no pueden ir por separado, ambas requieren de las mismas bases, importancia y rigurosidad. Siguiendo los planteamientos de Libâneo (1994):

La didáctica es la principal rama de estudios en Pedagogía que investiga los fundamentos, condiciones y modos de realización de instrucción y enseñanza” (p. 25). Sin embargo, en los datos obtenidos, tanto con relación al total de asignaturas ofertadas en las matrices curriculares en relación con la carga horaria, “esta asignatura representa solo el 6% de la asignatura (p. 12).

Como se mencionó anteriormente, la didáctica no ocupa gran relevancia en la formación del profesional en pedagogía, lo cual es cuestionable debido a su importancia en esta ciencia, considerando que la didáctica está directamente ligada a la enseñanza. La pedagogía como ciencia de la educación y en perspectiva didáctica, se ocupa de la cuestión de los fenómenos de la enseñanza y aprendizaje, igualmente abarca la comprensión entre la teoría y la práctica en las distintas dimensiones de la formación.

Por lo tanto, la didáctica se relaciona directamente con el papel del investigador en la educación, esta se ocupa de varios aspectos del proceso de construcción del conocimiento que, a la vez, asumen otros elementos desde el diálogo y la dialéctica. Es tarea del investigador analizar diversas experiencias y hacer síntesis frente a la realidad, el objeto de investigación se analiza desde la perspectiva crítica del sujeto que investiga y cuestiona, por eso el deber de la didáctica siempre debe buscar el diálogo con los otros campos de construcción del conocimiento para mediar el “qué–hacer” pedagógico, concibiendo la mediación educativa como una actividad histórica y social.

El enfoque de la didáctica permite comprender el fenómeno de la enseñanza y de las diversas disciplinas que aportan al campo educativo, además, es a partir de la didáctica que surge la preocupación sobre cómo enseñar, qué enseñar y por qué hacerlo, esta debe fundamentar los propósitos del enfoque educativo y los que conforman la identidad de la labor educativa en la construcción de sociedad y formación humana. A partir de ella se analiza aspectos de la docencia como práctica social y al profesional educativo como un sujeto que investiga, es crítico y reflexivo. A partir de tal visión de la didáctica, las profesoras brasileñas Selma Garrido Pimenta y Geovana Ferreira Melo (2018) proponen un concepto clave denominado *Didáctica Multidimensional*, que hace referencia a esta como un elemento necesario que articula diferentes referentes teóricos y que analiza el trabajo docente en los distintos contextos, la didáctica multidimensional invita a reflexionar acerca del trabajo del profesional pedagógico sobre el contexto del que hace parte.



Considerando la complejidad presente en este proceso, la investigación en educación desde la didáctica se vuelve de vital importancia y se convierte en un movimiento que articula diversos aspectos en la construcción del conocimiento como un proceso que debe tener en cuenta la historicidad, la contradicción y la totalidad, en una perspectiva dialógica<sup>11</sup> y dialéctica<sup>12</sup> (Costa & Pimenta. 2021).

Dimensionar esos elementos es fundamental para pensar la pedagogía, dado a sus aportes a esta de manera intrínseca, sin embargo, por todo el análisis expuesto anteriormente, reconocemos a la pedagogía como la única ciencia que centra su enfoque en la educación, por ende, estudia la formación humana. Pese a ello, resaltamos que el papel de esta ciencia en Brasil suele difuminarse debido a las normas y leyes que han conformado la historia e institucionalización de la pedagogía en el país, por ejemplo, en los establecimientos de educación formal en Brasil se debe cumplir con diversos requisitos formativos alrededor del aprendizaje y desarrollo de los estudiantes, en los cuales intervienen las condiciones corporativas como la clasificación de los contenidos, las formas de evaluación, la organización y gestión de la escuela, aspectos del aula y herramientas de enseñanza. Es precisamente por lo anterior, que destacamos los conceptos relativos a la pedagogía, dado que consideramos trascendental el valor de esta ciencia en la educación, como encargada de la mediación de saberes, del desarrollo y aprendizaje de los sujetos, con la intención de formar individuos que puedan actuar correctamente de manera crítica y reflexiva en torno a la realidad de la que son partícipes.

---

<sup>11</sup> **Dialógica:** Se refiere precisamente al diálogo que debe manejarse en el trabajo pedagógico como un espacio de acción y análisis que debe integrar su praxis.

<sup>12</sup> **Dialéctica:** Franco (2003a, p. 86-83), al reflexionar sobre el concepto de pedagogía en la perspectiva dialéctica, afirma que el objeto de la pedagogía “es la clarificación reflexiva y transformadora de la praxis educativa”, por lo que la teoría pedagógica constituye un interlocutor interpretativo de las teorías implícitas en la praxis del educador y también el mediador de su transformación hacia fines cada vez más emancipadores.

## CONCLUSIONES

A partir de los elementos presentados previamente a partir del análisis teórico realizado a los cuatro autores brasileños seleccionados, se puede sustentar que la principal vía de estudio en la que coinciden los profesores es la vía epistemológica, sus esfuerzos están encaminados a demostrar que la pedagogía es la única ciencia de la educación. Las reflexiones, la sistematización teórica, la práctica y el compromiso con la educación formal, no formal e informal, comprende la visión de estos académicos alrededor de la pedagogía en Brasil e incluso se refleja en algunos trabajos académicos que comparten Garrido (2015), Franco (2016), Libâneo (2007) y Saviani (2017).

Sin embargo, se destacó que en la investigación epistemológica que manejan los investigadores hay algunas vías de estudio que demuestran el enfoque de trabajo sobre este asunto: entre ellos se encuentra Garrido (2020), con su análisis a las prácticas pedagógicas y la importancia de diferenciarlas de las prácticas docentes. Libâneo (2016), con el estudio a los lineamientos curriculares planteados por el CNE para el curso de pedagogía y la falta de claridad en ellos con respecto a los conceptos de pedagogía, educación y enseñanza, los cuales obstaculizan el verdadero trabajo pedagógico en la educación, pues se encuentran muchas limitaciones en el campo. Franco (2015) con el análisis a la pedagogía crítica y antipedagogismo respectivamente, ella se enfoca no solo en plantear que la pedagogía es una ciencia, sino que debe pensar críticamente en el funcionamiento de los sistemas educativos que tienden a ser opresores, así mismo, resalta la ausencia pedagógica en la realidad social, y es que este antipedagogismo es creado por las instituciones que ponen a prueba la pedagogía como una ciencia. Saviani (2020) opta por analizar la historia del curso de la pedagogía, cuales fueron estas directrices que organizaron el curso y los cambios políticos que han afectado su plan de estudio. Cabe destacar que en esta observación no se hallaron contradicciones externas, es decir, ninguno refuta o cuestiona el pensamiento del otro, simplemente cada uno escoge un punto de análisis para contribuir a la construcción del campo pedagógico como la ciencia de la educación.

Se evidenciaron tres asuntos fundamentales para aclarar el objeto de la pedagogía: la formación, la práctica pedagógica y los lineamientos curriculares del curso. El primero, se refiere a la formación humana y la necesidad de potenciar las capacidades para superar su

opresión; el segundo asunto, se desarrolló en torno a las prácticas propuestas en la carrera de pedagogía en Brasil y su enfoque poco investigativo, por último, el tercero, hace referencia a la cuestión de lo que se plantea en el plan de estudios del curso de pedagogía y la realidad de su práctica en el campo, considerando que el currículo está muy generalizado desde la Directriz N°1 del 2006 donde se difuminan las modalidades de: administración escolar, orientación educativa, supervisión escolar e inspección escolar. Todo ello, recaería consecuentemente en la formación del pedagogo, puesto que este sería “especialista” en varias áreas y a la vez en ninguna, por ende, las modalidades que se encuentran en el plan de estudio deberían ser áreas de especialización del pedagogo y no materias superficiales dentro del plan de estudios, en tanto son modalidades muy importantes dentro del campo educativo que requieren un estudio riguroso.

A pesar de los esfuerzos de investigación por parte de los profesores Libâneo, Garrido, Franco y Saviani acerca de la formación del pedagogo y sus prácticas al interior y exterior de la escuela, las directrices curriculares planteadas en el año 2006, apuntan a formar un profesional licenciado en pedagogía, encargado del estudio de la enseñanza en la escuela y sus métodos para optimizar el aprendizaje de los estudiantes, además de las gestiones académicas, lo que hace que el pedagogo solo pueda desempeñar su labor dentro de la escuela. Esta cuestión ha sido duramente criticada por los autores, puesto que el curso de pedagogía debe apuntar a la investigación del campo educativo en cualquier aspecto de su práctica social, así como aportar al esclarecimiento de los conceptos que circulan dentro del campo y no fragmentarlos.

Se identificó también, un esfuerzo por aclarar el concepto de enseñanza y aprendizaje, los cuales, para los autores, hacen parte del objeto de estudio de la didáctica y no de la pedagogía, lo anterior con el fin de descentralizar al pedagogo como aquel encargado de realizar las respectivas metodologías para la enseñanza. Los autores nos recuerdan que esta planeación y en general, las actividades de enseñanza son una práctica docente, sin embargo, la pregunta que surgió mediate la elaboración de este trabajo es, ¿por qué a pesar de la amplia producción académica, los lineamientos curriculares siguen señalando al pedagogo como un licenciado y además, como el encargado de generar metodologías para la enseñanza en la escuela?, es

cierto que el pedagogo puede elaborar la planeación para una clase, pero su labor va más allá de eso y se demostró en el análisis documental que se llevó a cabo en este documento.

Después de la revisión bibliográfica que se realizó siguiendo la perspectiva metodológica de la profesora Zuluaga, se encontraron en total ochenta textos, sin embargo, se tematizaron cuarenta y nueve considerando que sus aportes estaban directamente enfocados hacia la construcción del concepto e historia de la pedagogía, atendiendo a nuestro propósito inicial. Se pudo identificar que la vía histórica del campo se marca con la aparición de la primera directriz para la creación del curso en 1939, hasta la actualidad, la pedagogía atravesó tres momentos específicos en los años 1962, 1969 y 2006, años marcados por los Decretos de ley promulgados por el CNE para la estructuración del curso de pedagogía. No obstante, cabe resaltar que no son muchos los cambios que se realizaron en tal lapso, los autores se centran en las directrices para mostrar la creación del curso, pero se cree que, como tal, la aparición de la pedagogía en Brasil, es decir, el concepto, no se localiza en esta normatividad.

Según los análisis realizados a los documentos podemos resaltar la aparición del campo pedagógico, vinculado a la necesidad de formar licenciados en años iniciales, normalistas y técnicos de la educación, pero se cree que esta historia no narra la necesidad de explorar un campo de pedagogía que estudie la educación. Son numerosos los interrogantes, que, si bien este trabajo no logró abordar, son susceptibles de estudio en futuros ejercicios de investigación, por ejemplo, ¿si la pedagogía en Brasil está permeada por el pensamiento de la pedagogía alemana con autores como Herbart, porqué su campo se constituyó como una licenciatura y no como una ciencia?

Pese a ello, este trabajo invita a desarrollar más análisis en cuanto a la pedagogía y su visión en Brasil, así mismo, a reflexionar sobre sus alcances, no solo desde el ámbito académico sino desde el contexto social del que hace parte. Este documento se aproximó a la postura de la pedagogía como la única ciencia que estudia la educación, por eso, consideramos de gran importancia seguir produciendo documentos académicos que desplieguen este asunto. En especial, estudios orientados hacia las diferentes posturas que se reconocen respecto a la pedagogía y sus intereses relacionados con la teoría curricular y su conceptualización en Brasil.

De la misma manera, aunque no fue nuestro enfoque central hacer un análisis comparativo, este trabajo de grado también invita a reflexionar sobre este asunto en el contexto colombiano, siendo de gran interés para futuros pedagogos desarrollar trabajos teóricos que se comprometan con las conceptualizaciones de la pedagogía como la ciencia de la educación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Durkheim.E. (1985). *Éducation et sociologie*. PUF.
- Emile D. (1920) *Educación y sociología*, Traductor: Janine Muls de Liarás
- Franco, M. (2005). *Pedagogia Da Pesquisa-Ação*. *Educação e Pesquisa*, 3, pp. 483-502.
- Franco, M. (2016). *Prática Pedagógica E Docência: Um Olhar A Partir Da Epistemologia Do Conceito*. *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, 97, pp. 534-551.
- Franco, M. Mota, G, Silva G. (2021). *Pedagogia Crítica: Por Uma Epistemologia Crítica E Insurgente*. Unicersidade Estadual do Oeste do Paraná. *Revista Educere et Educare*, v, 16, No. pp. 73- 96.
- Franco, M. (2015). *Antipedagogismo*. *Revista de Estudos de Cultura*, 2, pp. 99-110.
- Franco, M.; Libâneo, J.; Pimenta, S. G. (2007). *Elementos Para A Formulação De Diretrizes Curriculares Para Cursos De Pedagogia*. *Cadernos de Pesquisa*, 37, pp 63-97.
- Franco. M. (2003) *Coordenação Pedagógica: uma práxis em busca de sua identidade*. *Múltiplas Leituras*. v.1, n. 1, p. 117-131
- Franco. M. (2015). *Práticas Pedagógicas*. *Educação, Pesquisa Universidade Catolica de Santos*, v 41, No. 3, pp. 601-614.
- Franco. M, Libâneo. J, Pimenta. S (2011) *Epistemología De La Pedagogía*. *Revista Brasileña de educación*, volumen 17, pp 55-78.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía*. México DF: Siglo XXI (Trabajo original publicado en 1996)
- Libâneo J. (2007) *Pedagogia Em Questão: Entrevista Com José Carlos Libâneo*. *Olhar de professor*, v 10, no. 1 pp. 11-33.
- Libâneo J.; Franco M.; Pimenta, S. (2007). *Elementos para la formulación de directrices curriculares para cursos de pedagogía*. *Cuadernos de Investigación*, v 37, no. 130, pp 63-97.
- Libâneo, J. (2007). *A Pedagogia em questão: entrevista con José Carlos Libâneo*. *Olhar de Profesor*, 10 (1), pp11-33.

Libâneo, J. (2016). A teoria do ensino para o desenvolvimento humano e o planejamento de ensino educativa. *Revista do Programa de Pós-Graduação em Educação*, v 19, no. 2, p. 353-38.

Libâneo, J. (2012). A persistente dissociação entre o conhecimento pedagógico e o conhecimento disciplinar na formação de professores: problemas e perspectivas. *PUC-goias, Anales. 35º Encuentro ANPED*.

Libâneo, J. (2014). La integración entre el conocimiento disciplinar y el conocimiento pedagógico en la formación de profesores y la contribución de la teoría de la enseñanza de Vasili Davidov. *Revista de Didácticas Específicas*, 10, pp. 5-37.

Libâneo, J. (2016). Políticas Educacionais no Brasil: Desfiguramento da Escola e do Conhecimento Escolar, *Cadernos De Pesquisa*, 159 ( 46).

Libâneo, J. (2016). Diretrizes Curriculares da Pedagogia: Imprecisões Teóricas e Concepção Estreita da Formação Profissional de Educadores. *Educação & Sociedade*, pp. 38-62.

Noguera, C. (2012). *El Gobierno Pedagógico. Del Arte de Educar a las Tradiciones Pedagógicas*. Siglo del Hombre Editores y Grupo Historia de la Práctica Pedagógica.

Pimenta, S. (2013). Hacia una resignificación de la Didáctica – Ciencias de la Educación, Pedagogía y Didáctica– Una revisión conceptual y una síntesis provisional. *Pedagogía y Saberes*, 39. pp. 117-139.

Pimenta, S.; Rolim, J. (2020). El Campo Epistemológico y Formativo de la Pedagogía en Brasil: Retos Ee Interrogantes. *Revista Chilena de Pedagogía*, p 79-106.

Pimenta, S.; Libâneo, J. (1999). Formação de profissionais da educação: Visão crítica e perspectiva de mudança. *Educação & Sociedade*, XX (68).

Pimenta, S.G.; Pinto, A, Severo, J. La Pedagogía como *locus* de formación profesional de educadores(as): desafíos epistemológicos y curriculares. *Práxis Educativa* [online]. vol.15

Pimenta, S. G.; Franco, M.; A. Libaneo, J. (2007). Elementos para la formulación de lineamientos curriculares de las carreras de pedagogía. *Fundação Carlos Chagas*, p. 63-97.

Pimenta, S. G.; Geovana. F. M. (2018). Principios de una didáctica multidimensional: un estudio desde las percepciones de los estudiantes de posgrado en educación. São Luís, V. 25, núm. 2, abr./jun. 2018. Apoyo: CAPES - Comisión de Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior.

Pimenta S.G. Fusari J. C. PEDROSO C. A. Pinto U. A (2021). Carreras de grado en pedagogía: debilidades en la formación inicial del maestro polivalente. Educ Pesqui, São Paulo, v. 43, núm. 1, p.15-30.

Pimienta, S. G. Pinto, U. A. Severo, J. (2020). La Pedagogía como Locus de Formación Profesional de los Educadores: Desafíos Epistemológicos y Curriculares. *Praxis Educativa*, p 1-20.

Pimienta, S. G.; Rolim S.; Libâneo, J. (2020). Versiones del campo didáctica en la base común nacional de formación docente en Brasil. *Serie-estudios*, pp. 117-131.

Runge A. (2012) Pedagogía y praxis (práctica) educativa o educación. de nuevo: una diferencia necesaria. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 8, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 75-96.

Saviani, D. (2008). Desafios da construção de um sistema nacional articulado de educação. Adaptado da palestra proferida no “Ciclo de debates: a articulação entre a educação básica e a educação profissional – contribuições para a I Conferência Nacional de Educação Básica”, realizado na Escola Politécnica de Saúde Joaquim Venâncio, Fiocruz, Rio de Janeiro.

Saviani, D. (2020). Medio Siglo de Estudios de Posgrado en Brasil: Desde el Periodo Heroico hasta la producción mediando un Modelo Superior a sus matrices, *Movimento-Revista de Educação*, 7(14), pp. 325-352.

Saviani, D. (2009). Formación de profesores: aspectos históricos y teóricos del problema en el contexto brasileño. *Revista Brasileira de Educação*, 14 (40).

Saviani, D (2007). Pedagogia: O Espaço da Educação na Universidade. *Cadernos de Pesquisa*, p. 99-134.

Saviani, D (2012). El papel del pedagogo como articulador del trabajo pedagógico en la sociedad de capital. Conferencia UENP Cornélio Procópio, el 8 de marzo.



Saviani, D (2020). *A pedagogia no Brasil: História e Teoria*. (edis) Autores Associados, p 87 – 116.

Saviani, D (2008). *Política Educacional Brasileira: Limites e Perspectivas*. *Campinas*, pp. 7-16.

Saviani, D. (2005). *Concepciones pedagógicas en la historia de la educación brasileña*. Proyecto de investigación “El espacio académico de la pedagogía en Brasil”, financiado por el CNP, para el proyecto “20 años de Historia”. Campinas, 25 de agosto.

Saviani, D. (2005). História da formação de professores no Brasil: três momentos decisivos. *Educação Santa Maria*, 30 (02), pp.11-26

Silvestre, M. A. (2088). Formação curricular e prática docente supervisionadas: significados e sentidos apreendidos por alunas de um curso de pedagogia. Tese (Doutorado) Programa de Estudos Pós Gradados em Educação: Psicologia da Educação. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo.

Zuluaga, O. (1999). *Pedagogía e Historia. La historicidad de la Pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber*. Editorial Universidad De Antioquia–Anthropos–Siglo Del Hombre.

## ANEXOS

**Anexo N°1.** Matriz bibliográfica publicaciones seriadas.

**Anexo N°2.** Matriz de tematización de publicaciones seriadas.

A continuación, se incluye un enlace en el que se pueden acceder a los documentos previamente indicados.

[https://pedagogicaedu-my.sharepoint.com/personal/aaculmaa\\_upn\\_edu\\_co/\\_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Faaculmaa%5Fupn%5Fedu%5Fco%2FDocuments%2FTematizaciones&ga=1](https://pedagogicaedu-my.sharepoint.com/personal/aaculmaa_upn_edu_co/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Faaculmaa%5Fupn%5Fedu%5Fco%2FDocuments%2FTematizaciones&ga=1)